Carlos Tereschuk

EL FIN DE LOS INTERMEDIARIOS

Santuarios.com

Escrito en Argentina, 2001

PRIMERA EDICION
Marzo 2002

EDICION Y DIAGRAMACION
Santuarios.com

PORTADA
Diseño Santuarios.com. Ilustración
CHRISTIAN DOMINGUEZ RÜEGG

ILUSTRACIONES
CHRISTIAN DOMINGUEZ RUEGG

Derechos reservados por el autor. Edición y distribución gratuita por Internet autorizada en www.santuarios.com. Se permite su distribución si es gratuita, no se modifica el texto del libro y se hace alusión al autor y a Santuarios.com

Í N D I C E

INTRODUCCIÓN 5
Historia en cinco ciudades 5
La muerte de las ideologías y el nacimiento de las ideas 12

CAPÍTULO 1: El fin de los intermediarios en... LA ENERGÍA 15
Todo es energía. 16
La ignorancia y el miedo 17
De la oscuridad a la luz 18
¿Hemos matado a Dios? 19
La energía eléctrica. Origen y presente. 20
El vellocino de oro y el éter. 21
La teoría del alma y las fuentes de energía disponibles 23
La energía eléctrica en el futuro. 25
El Fuego Eléctrico en la mitología, la literatura y la ciencia 26

CAPÍTULO 2: El fin de los intermediarios en ... LA SALUD 32
La enfermedad goza de buena salud 33
Entre la arrogancia y la denigración 33
La muerte de los padres de la medicina Occidental 34
La medicina de Oriente 35
El laboratorio más poderoso del planeta 36
El sentido de la vida, de la enfermedad y de la muerte 37
El médico perfecto 39
La síntesis posible 40
Hipócrates, Paracelso y la Astrología 43
El fin de la intermediación ignorante 46

CAPÍTULO 3: El fin de los intermediarios en... EL DINERO 46
El experimento argentino 48
El probable origen del Argensida 49
La oportunidad de la crisis 52
La sociedad de consumo o el reino de lo superfluo 53
Los estados humanos de necesidad y de miseria 53
Las alternativas a la opulencia esclavizante 56
Vayamos al grano. ¿Qué es el dinero? 57
Fluir y confiar en nuestro propio poder 60

CAPÍTULO 4: El fin de los intermediarios en... LAS TELECOMUNICACIONES 61
Las señales de humo retornan ... mejoradas 62
Mercurio, el rey de los ladrones 62

La ilusión, o el ocultamiento de la Verdad 63
Las comunicaciones, las telecomunicaciones y la telepatía 65
Los métodos griegos que acaban con la ilusión, o qué pasa si usamos bien la información y la educación 67
Todo se registra. Todo se sabe. O qué sucede si usamos mal la información y la educación 68
“No hay tiento que no se corte, ni deuda que no se pague” 69
El fin de los intermediarios oscuros 70

CAPÍTULO 5: El fin de los intermediarios en... LA CREATIVIDAD 71
Crear. Una tarea indelegable, Actualmente delegada 72
Afrodita es... la locura. 73
Los enemigos de la creatividad 73
Afrodita también nos oculta la Verdad 74
Afrodita, madre de Eros y suegra de Psique 76
La creación del Alma 77
La creatividad y la alegría 80

CAPÍTULO 6: El fin de los intermediarios en... LA RELIGIÓN 81
El espejismo y la ilusión 82
El fin de los intermediarios 82

CAPÍTULO 7: El fin de los intermediarios en... LA LIBERTAD 84
¿Qué nos tiene atados? 85
Fin de siglo, fin de milenio, fin de la era de Piscis. Comienza Acuario, la LIBERTAD 86

INDICE DE ILUSTRACIONES 88

INTRODUCCIÓN

En realidad, siempre habrá intermediarios ¿Cuál es, entonces, el fin anunciado en el título de este libro?

No se trata de un intento vano de generación de soluciones ilusorias que podrían satisfacer anhelos de venganza al estilo de Hamlet, sino más bien del delineamiento de la Visión que tenemos el deber de sostener ante los ojos azorados de nuestros niños y jóvenes ante tanto maltrato e hipocresía. Porque sin Visión, los pueblos perecen. Estas páginas contienen la descripción imaginaria de una posible línea evolutiva de la humanidad, que ya ha comenzado pero que se desarrollará probablemente luego del apogeo de esta era materialista y egoísta que estamos transitando, que subsiste enmarcada por el aplauso de pocos y el dolor de muchos.

En ese aplauso y en ese dolor subyacen, ineluctables, las semillas del fin de las desastrosas intermediaciones actuales entre los hombres y su inconmensurable poder, y del comienzo de esas vivencias mucho más inteligentes y amorosas que presagian un orden basado en relaciones humanas de alta calidad.

¿Qué nos autoriza a sospechar la ocurrencia de un cambio de tal magnitud en la cualidad energética general del planeta, unida a la extraordinaria posibilidad de **darnos cuenta** de ello?

Historia en cinco ciudades

Una lista sumamente incompleta de hechos podría ayudarnos a discernir acerca de la validez de los fundamentos de esa sospecha.

Alrededor de 1975 comenzaron a difundirse y a desarrollarse acontecimientos interesantes en tal sentido en lugares como **Nueva York, Tokio, Ginebra, Darjeeling y Londres.**

Nueva York

En los **Estados Unidos de Norteamérica**, primero Abraham Maslow y luego Karl Pribram, sentaron las bases para el estudio científico de la espiritualidad

humana. El primero con su Teoría de la Metamotivación, que explora la existencia de los valores que dan sentido a la vida de las personas más evolucionadas y felices . Fundó un movimiento que hoy se conoce con el nombre genérico de Psicología Transpersonal. Para Maslow, la clave de una vida plena reside en la posibilidad que cualquier persona tiene para asumir su propio poder inmanente y disponible. "Crear —decía— es hacerse a uno mismo." Erich Fromm lo expresaba como la capacidad de llegar a ser lo que uno es, desarrollar al máximo la propia potencialidad humana.

Pribram definió con más precisión el potencial humano al proponer la primera teoría científica de la existencia del alma. Por su gran importancia en relación con el tema de este libro, le dedicaremos el espacio que merece.

La base científica reside en la Teoría de la Relatividad de Einstein, cuyas expresiones más populares están dadas en el concepto de la relatividad del tiempo y en su ecuación
$E = m . c^2$, que postula la hipótesis de que **todo es energía**. Los otros apoyos de la teoría del Alma son los siguientes:

- La matemática matricial y el concepto de "matriz de interferencias lumínicas".

- El desarrollo del LÁSER, que es un manantial de luz coherente, de color puro.

- La realización de hologramas, fotografías planas que al recibir luz de un modo particular generan en el observador una **imagen tridimensional.**

Cualquiera puede verificar esto si se detiene a admirar un holograma. Por eso, no nos interesan demasiado estos complejos instrumentos de la física, de la óptica y de la matemática, que sólo sirven para explicar de un modo racional el milagro de una holografía, que posee además el don casi increíble de que **cada punto de la placa holográfica tiene toda la información del objeto holografiado.**

Esa cualidad le permitió a Pribram postular primero la teoría del comportamiento holístico del cerebro: **cada neurona tiene toda la memoria**, enfoque luego corroborado por el descubrimiento de las cadenas del ADN. Cada célula de nuestro cuerpo proviene de un único cigoto, y cada célula posee **toda la información necesaria** para diferenciarse en los distintos tipos de células que conforman todos y cada uno de los órganos y tejidos del cuerpo humano.

A partir de esa analogía, Pribram pegó un salto cuántico de conciencia, y concibió al hombre, a cada ser humano, como un **holograma de todas las energías inteligentes del universo.**

- Si todo es energía,
- Si el hombre es un holograma de las energías inteligentes del universo,
- Si Dios existe en este universo, entonces,

Dios está en cada hombre, desde el punto de vista monoteísta.
O los dioses están en nosotros, desde el punto de vista mitológico.

Este es el principio de todo enfoque religioso vigente, de la potencialidad divina de cada hombre, del Maestro Interno, del Alma, del Dios Inmanente (además del Dios Trascendente), que vincula de una manera brillante, elegante y simple, los campos del conocimiento humano que llamamos ciencia y religión.

Probablemente el futuro reconocerá a Karl Pribram como el Colón de la era de Acuario. Sólo que surcó lo ignoto con su vehículo mental, en lugar de hacerlo por los mares con una carabela. Ya ha transcurrido casi un cuarto de siglo sin que esta impecable penetración de la mente humana en el reino de lo desconocido haya tenido la difusión que nos permitiría avanzar alegremente en la conquista más apasionante que enfrenta cada ser viviente y la humanidad toda: la exploración del espacio interior del hombre.

Además, desde el punto de vista de nuestra indagación particular, uno de los corolarios de la teoría de Pribram emerge con mucha claridad: a aquello que confusamente llamamos Dios, se le atribuye universalmente la cualidad de la **omnipotencia**. Por lo tanto, es posible imaginar que cada hombre podría ser, o tener a disposición, un manantial inagotable de energía, no susceptible de retención ni acumulación por hombre alguno, sin consecuencias presumiblemente nefastas para el acumulador.

¿Qué pueden hacer los hombres con esa presunta potencia energética?

Ya hemos visto la potencia iluminadora de solamente dos hombres que han transitado por los alrededores de Nueva York, sin contar que las Naciones Unidas, la Unesco y la Organización Mundial para la Salud, hace tiempo trabajan para el sostenimiento y la difusión de los principios de la libertad, la igualdad y la fraternidad humana.

No obstante, el grueso de las energías que fluían por este centro energético planetario fue transferido recientemente al Cono Sur del continente Americano, como consecuencia del empleo inadecuado de este caudal (mal

uso del dinero en las deudas externas, generación de un Plutocracia global). Argentina, Brasil y Uruguay reciben desde la década de 1980 el beneficio de un torrente energético que podría producir notables resultados.

Tokio

Nos trasladaremos al **Japón** para explorar qué acontecimientos hacen suponer que la luz está descendiendo a la Tierra... y que se aproxima el fin de muchos intermediarios.

DAISAKU IKEDA es el actual conductor de una organización planetaria denominada Soka Gakkai Internacional, fundada por él mismo el 26 de enero de 1975, sobre la base de una organización local de igual nombre. La inteligencia y la claridad de Ikeda están reflejadas en varios libros tales como "La Noche Anuncia la Aurora", un resumen de sus diálogos con René Huyghe y "Escoge la Vida", con Arnold Toynbee.

Para un observador no demasiado compenetrado de su actuación, hay acontecimientos que resultan dignos de destacar.

La difusión, tanto en Oriente como en Occidente, de las enseñanzas del budismo, cuyo Camino del Justo Medio (el equilibrio entre los polos y la Trascendencia de las Polaridades), las Cuatro Nobles Verdades, relativas al sufrimiento originado por el hombre y la posibilidad de que el mismo hombre puede darle fin en esta vida, por medio del tránsito consciente del Óctuple Noble Sendero.

El alcance de las actividades de la Soka Gakkai es notable, y sumamente beneficioso desde el punto de vista de la integridad filosófico-religiosa del planeta.

Buda y Cristo son, entre otros, los arquetipos espirituales que han dejado huellas indelebles en la conciencia de la humanidad entera.

Pero el meollo de la cualidad innovadora, luminosa de esta trayectoria de la Soka Gakkai reside también en el reconocimiento del posible contacto **personal e indelegable** entre el hombre y su arquetipo espiritual.

El pequeño altar (Gohonzon) en el que los devotos practican su oración ha sido puesto a disposición de las personas en su propia casa de modo generalizado, entusiasta y alegre, en todo el mundo. Lo cual ha suscitado las iras de los sacerdotes tradicionales del budismo japonés, quienes perciben en tal movimiento el principio del fin de su intermediación secular.

La reacción del Sumo Sacerdote fue excomulgar a Daisaku Ikeda y a sus adeptos, y demandar por una suma astronómica a la Soka Gakkai.

Estamos viviendo el drama de la acelerada muerte de lo cristalizado y de lo viejo, al tiempo que nace lo nuevo en medio del derrumbe.

Estos eventos, casi desconocidos en los circuitos informativos tradicionales, revelan que "algo huele a podrido en Dinamarca". La destrucción inexorable de las rígidas torres y castillos académicos y de las iglesias monumentales que no sirven a la evolución humana ha comenzado a producirse. Los gruesos muros que separan a la ciencia estrictamente materialista de las viejas iglesias que intentan mantener su poder por medio del ocultamiento de la luz a los hombres, de su innata divinidad y de sus latentes poderes están siendo penetrados por hilos de sabiduría que confirman el carácter fugaz de estos intermediarios innecesarios.

En nuestro viaje imaginario por el globo terráqueo retornaremos a Occidente para aterrizar en el jardín que los europeos construyeron a partir del desastre de la Segunda Guerra Mundial.

Ginebra

Dornach es un pueblo del **noroeste suizo** en cuya colina más alta Rudolf Steiner reconstruyó el símbolo físico de su concepción filosófica del hombre y de su naturaleza real.

El Goetheanum es la singular sede de la Antroposofía. En su arquitectura, como en la naturaleza, no abundan ni los ángulos rectos ni las líneas rectas.

La sabiduría de las conferencias de Steiner fue materializada por sus seguidores en un culto cristiano que no establece diferencias de sexo para los guías de la comunidad, en una organización educativa de reconocida calidad humana constituida por las escuelas Waldorf, y en un conjunto de sabios enfoques relativos a la salud, a la integridad, a la armonía del hombre con la naturaleza, y al sentido de la vida y de la muerte.

Es otro de los numerosos ejemplos de florecimiento de escuelas de enseñanza que intentan erradicar la ignorancia y el miedo de la conciencia humana, por medio de la difusión de conocimientos y de modos de vida que resaltan las cualidades espirituales inmanentes en cada persona. Razón por la cual sufrió la persecución del nazismo y el incendio de la primitiva sede antroposófica. Sus enfoques de integridad y de hermandad esencial no pueden ser aceptados por quienes pregonan tanto la vieja doctrina del "pueblo elegido" como por los que sustentan el dogma de la "raza elegida". La separatividad y el odio,

consecuencias de la ignorancia, enferman al corazón humano y convierten al hombre en un animal guerrero, estado en el que expresa lo más bajo de su naturaleza real. Tan sólo la educación y la difusión planetaria de la verdadera constitución de cada persona, tal como lo están haciendo los seguidores de Maslow, de Pribram, de Alan Watts, de Ken Wilber, de Daisaku Ikeda y de Rudolf Steiner, podrán revertir la actual tendencia hacia el egoísmo materialista que motiva a aquellos que hoy manejan el poder del dinero, del narcotráfico y de las armas, que se alza como un trípode nefasto entre los hombres y su tesoro espiritual.

La ciudad de **Ginebra**, también en **Suiza**, se despliega a orillas del lago Leman. Fue el sitio elegido para morir por Jorge Luis Borges, nuestro iluminador ciego, quizás impulsado por las últimas palabras de Goethe: "¡Más Luz, más luz!". Nunca sabremos si fue un anuncio o un pedido.

¿Percibió Borges más luz en Ginebra?

Si el dinero fuera, como sostienen algunos, una energía espiritual, es posible que el fluido dorado comience a ser empleado en toda la tierra de una manera similar a la que lo manejan los suizos. Prudentemente, con cuidado y con la consigna de que no le falte a ningún ciudadano de la federación.

Aunque ello no suceda inmediatamente, ya ha servido Ginebra como fuente de luz para el mundo, por medio de su cualidad de centro universal de reuniones humanas. Muy cerca, en uno de los ríos que alimentan el Lago Leman, en SAANEN, un hombre llamado Krishnamurti dejó su mensaje de luz y de libertad al mundo:

"Sean libres —dijo—. Los seguidores son los destructores".

Darjeeling

En el Pequeño Larousse en Color, edición en castellano de 1975, no figura SAI BABA, aunque había nacido en la **India** en 1926 y ya era sumamente conocido en su país por su condición de "hombre milagroso".

En la década del 70, atraídos por la reiteración de hechos que confirmaban sus poderes, varios testigos y científicos occidentales se animaron a publicar libros describiendo su historia, sus experiencias y las enseñanzas de este faro de luz que comienza a brillar para todo el planeta (también a partir de 1975).

La característica de la materialización de objetos sagrados, cosas corrientes o valiosas, recuerda la existencia en nuestro mundo de aquellas personas que

sólo creen en aquello que ven y tocan, como aquel discípulo que ante el Cristo Resucitado debió meterle el dedo en las llagas, para creer...

El mensaje de SAI BABA es muy claro:

"No pongan distancia entre ustedes y yo; no interpongan las formalidades de la relación gurú-amigo, ni siquiera las distinciones de actitud de la relación Dios-devoto, entre ustedes y yo. Yo no soy gurú ni Dios; yo soy ustedes; ustedes son yo, ésa es la Verdad. No hay distinción. Lo que parece así es el engaño. Ustedes son olas, yo soy el océano. Sepan esto y sean libres, sean Divinos", mientras realiza milagros para los necesitados de tocar.

Esta transformación de **energía en materia** que realiza SAI BABA en Oriente, al tiempo que Occidente ratifica la posibilidad de transformación de la **materia en energía** por medio de la bomba atómica, verificándose así cotidianamente en todo el planeta la ecuación de Einstein, son parte esencial de este lento pero irrevocable proceso educativo que estamos describiendo.

Un lugar de alta energía en la India es el pueblo de **Darjeeling**, muy cerca de la frontera con Nepal, ubicado a la vista de una de las montañas más altas del mundo, el Kangchenjunga, de 8.598 m sobre el nivel del mar, perteneciente a la cordillera del Himalaya.

Una poderosa expresión de esa energía ya se derrama por toda la faz de la Tierra, haciendo honor al nombre de **Bharata** o **"madre India",** custodia del legado espiritual de la humanidad.

Londres

A mil kilómetros al norte de **Londres**, en Escocia, se encuentra la bahía de Findhorn, sobre el Mar del Norte. En 1962, Peter y Eileen Caddy, junto a Dorothy Maclean, comenzaron allí una aventura grupal que se desarrolló con plena fuerza a partir de 1975, y continúa irradiando su luz, "en la creencia que la humanidad está transitando por una expansión planetaria de conciencia global, creando nuevas formas de civilización inspiradas en valores espirituales."

"No hay doctrina formal ni credo religioso. Somos una fundación educativa sin fines de lucro, que ofrece oportunidades para visitarnos, vivir y trabajar con nosotros de varios modos posibles, habiendo nacido tales programas de nuestra búsqueda personal y colectiva del sentido de lo sagrado que existe en todo lo vivo.

“Nuestro objetivo es encarar el trabajo, las relaciones y el entorno de modos nuevos y plenos, esforzándonos para crear un clima tangible de honestidad y amor, y siendo conscientes de todo lo que decimos y hacemos.

“La Fundación, por medio de su Proyecto Eco-Village, está trabajando activamente con las Naciones Unidas para promover principios de desarrollo sustentable y es un miembro activo de la UNESCO.

“Damos la bienvenida a todas las personas sin distinción de raza, color, ni origen étnico, ni edad, ni religión ni orientación sexual.”

Una de las herramientas de indagación personal y grupal, nacida y difundida en Findhorn, es el JUEGO DE LA TRANSFORMACIÓN, el único juego que permite la exploración grupal, profunda e interactiva de lo invisible en cada uno de los participantes.

Arnold Toynbee con su magna obra denominada “Estudio de la Historia”, y J. Krishnamurti con sus “Cartas a las Escuelas”, completan con Findhorn una trilogía educativa vinculada a **Londres** que puede calificarse de extraordinaria.

¿Qué es lo que subyace en este florecimiento de nuevas manifestaciones de la educación y de la búsqueda de significado?

La muerte de las ideologías y el nacimiento de las ideas

Hay un doble movimiento evidente. Uno ascendente, de demanda, por parte de una humanidad que está desarrollando aceleradamente la sensibilidad perceptiva y la discriminación para distinguir lo bueno, lo bello y lo verdadero de lo otro.

Hay también un movimiento descendente. Aparecen los libros, aparecen los maestros, aparecen los que hablan de otra realidad posible, más centrada en el hombre, más amorosa, más bella, más luminosa.

Este doble movimiento se manifiesta desde principios de siglo con el “crescendo” de conflictos mortales para un sistema de valores caduco, separatista, fundado en el odio, cristalizado en las diferencias de ingresos, de raza y de credo. Ha comenzado a morir con la Primera Guerra Mundial, con la Segunda, con la caída del Muro, con la exhibición mediática de todo lo oculto, lo esclavista, lo privado, lo corrupto, al tiempo que surgen las nuevas formas

de educación, de armonización y de cuidado del ser humano, de la conexión con sus poderes y con su libertad esencial.

Es una incipiente pero irreversible tendencia a la síntesis, de aquello que, como observa bien Lester Thurow en su libro "El Futuro del Capitalismo", existe como una brecha entre los sistemas **ideológicos** basados en el egoísmo y la ambición, como el capitalismo, y los avances **tecnológicos** que apuntan a la globalización, a la transparencia y a la participación de todos, apoyados por el surgimiento de pensadores y de las escuelas que acabamos de describir.

Es una síntesis porque los enfoques nacientes son **inclusivos**, es decir para todos los hombres, estén o no de acuerdo con la tendencia que se insinúa. No se trata de eliminar al que piensa diferente. No son **excluyentes**, como lo es el capitalismo o como lo fue el ensayo comunista al que dio fin Gorbachov. Ambos sistemas se basaron en la **acumulación.** De poder económico o de poder político. Lo que viene revela que el hombre está diseñado para **dar**, para **irradiar**.

Hemos visto, en un rápido pantallazo, la primera teoría científica de la existencia del Alma, la religión como descubrimiento personal de la verdad, escuelas nuevas, hombres milagrosos, transformaciones cotidianas de energía en materia y viceversa, comunidades que enseñan lo sagrado, profetas inofensivos de la libertad del hombre, experiencias directas de contacto espiritual, entre otros surgimientos luminosos.

Detrás de toda esta profunda transformación de fin de siglo y de fin de milenio, puede reconocerse la abnegada tarea de un gran maestro y de dos notables mujeres que generaron la más grande obra literaria de toda la historia, atendiendo a la demanda de los hombres y al mejoramiento de su incipiente capacidad de comprensión.

La naturaleza real del hombre, su origen, el proceso evolutivo que le da pleno significado a todo lo que existe, las energías y fuerzas que operan, las leyes que rigen los procesos, la historia de eones, son algunos de los temas principales de lo que se denomina la sabiduría eterna, que integra y le da sentido a los surgimientos educativos que acabamos de ver, a las mitologías, a los libros sagrados de las religiones, a los conocimientos científicos, a los filosóficos y a las inspiraciones de los artistas de todas las épocas.

Entre otros, Helena Blavatsky y Alice Bailey transcribieron los conocimientos de D.K., un maestro cuya misión reconocida ha sido poner a disposición de la humanidad todas aquellas partes de la sabiduría que fueran de utilidad para la evolución inteligente de los hombres, propiciando la mejora de la calidad de sus relaciones consigo mismos y con todo.

Por eso es posible afirmar que **todo está escrito**. Sólo hay que estudiarlo y emplearlo adecuadamente en la propia vida.

Los libros, que fueron dados a conocer desde 1889 hasta 1949, están a disposición de todos. Aunque no son libros para cualquiera, pero sí para muchos. Las manifestaciones posteriores no han hecho más que corroborar la validez de las hipótesis contenidas en esa obra.

Esta breve síntesis de la explosión educativa sólo tiene el propósito de prepararnos para el asombro y la apertura mental, únicas actitudes que nos permitirán un tránsito inteligente por estas notables épocas de cambios acelerados, de descubrimientos increíbles y de indagaciones maravillosas en relación con la realidad y el sentido de la vida, que mucho tendrán que ver con el fin de los intermediarios ignorantes y egoístas.

Del mismo modo que el aire no está hecho para ser retenido ni acumulado en los pulmones, so pena de morir asfixiado, hecho que los asmáticos conocen por dolorosa experiencia personal, tampoco la energía, ni el dinero, ni la libertad pueden ser acaparados ni acumulados por unos pocos.

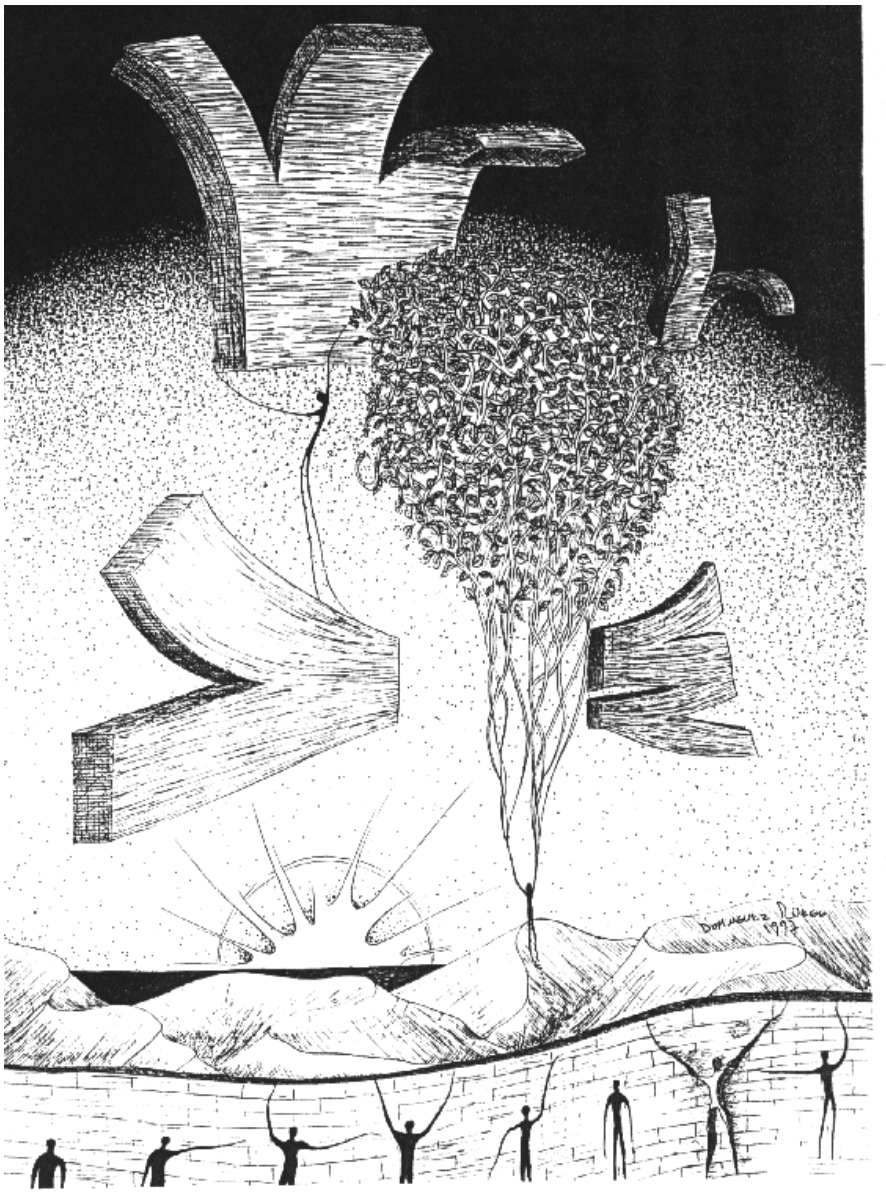
Lo que viene vendrá, ya sea de la mano de líderes políticos y religiosos conectados con sus mejores energías, o por el poder creciente de una opinión pública cada vez más instruida y segura de lo que le sirve y de lo que no le sirve al hombre.

Más tarde o más temprano, más o menos violentamente, morirá lo inútil y emergerá lo útil, que ya está naciendo en medio del abundante sufrimiento humano. La oportunidad está presente. El resto depende de nuestra propia capacidad para desconectarnos de la ignorancia y del miedo, para asumir nuestros poderes latentes: Buena Voluntad, Amor y Sabiduría.

Villa Gesell y San Telmo, Acuario de 1998.

Carlos Tereschuk.

CAPÍTULO 1:
El fin de los intermediarios en...
LA ENERGÍA



Todo es energía.

Llamamos energía a todo aquello, visible o invisible, capaz de generar cambios o movimientos.

Conocemos por sus efectos el poder de la fuerza de gravedad, de la electricidad y del magnetismo, de la energía solar, eólica y atómica.

Son también familiares la potencia de los combustibles sólidos, líquidos y gaseosos que empleamos cotidianamente para transportarnos, cocinar y calentar o enfriar los ambientes en los que habitamos.

¿Quiénes son los “dueños” de las fuentes de energía?

Algunas petroleras, y algunos países árabes son los más notorios. Los intereses creados que están detrás de estas fuentes propician el empleo irresponsable e indiscriminado de los recursos, generando de ese modo contaminación a nivel planetario y dificultades de abastecimiento. Es muy difícil pensar que esta nefasta intermediación ceda un ápice en su motivación codiciosa.

Sólo alguna crisis de magnitud notable podría crear la conciencia pública necesaria para someter este recurso a una administración adecuada para la humanidad.

Es pertinente, entonces, preguntarse acerca de las fuentes de energía en las que puede abrevar una nueva civilización.

La clave científica de tal manantial inagotable fue proporcionada por Albert Einstein, con su ecuación tan famosa como poco comprendida, aún:

$$E = m \cdot c^2$$

La materia es energía. La constante que vincula a la materia y a la energía es el cuadrado de la velocidad de la luz.

Todo es energía.

Un cuerpo humano normal encierra cantidades notables de energía, que equivalen a la de la bomba atómica responsable de la instantánea transmutación del pueblo de Hiroshima, cuya masa era de 6,2 kilos.

Cada persona es, por lo menos, tan poderosa como 10 bombas atómicas. Esa es la cuantificación de lo que vemos. La parte que no vemos de aquello que somos no admite cálculo. Es inconmensurable.

Es posible afirmar, entonces, que cada persona es algo muy poderoso. La liberación de esa energía ya ha comenzado a producirse, y esa liberación es la garantía de una vida más plena, más humana, que permite soñar hoy con la satisfacción de las necesidades elementales de todos los hombres y también con la abolición de las variadas esclavitudes a las que estamos sometidos: consumismo, trabajo esclavo, drogas, entretenimientos y aburrimientos planificados, etc.

Siendo, como efectivamente somos, seres tan poderosos, resulta algo inexplicable el por qué de tanta sumisión inútil (o relativamente inútil; porque en verdad sirve a los intereses egoístas de unos pocos).

La ignorancia y el miedo

Las únicas causas de tamaña sumisión, milenarias y prolijamente cuidadas, son la ignorancia y el miedo. La inmensa mayoría de nuestras instituciones y empresas están basadas o emplean con asiduidad tales instrumentos de dominación. Por eso morirán. Igual que cada uno de nosotros.

Ignorancia de lo que somos, de la intrincada pero simple maravilla de un ser humano.

Ignorancia de las potencialidades únicas y excepcionales, ocultas en cualquier persona, y que le son propias por el sólo hecho de haber nacido.

Ignorancia de las energías que nos rodean y que podemos poner a disposición de los seres que las necesitan para evolucionar.

Miedo a la muerte, que no existe en la naturaleza. La clave de la naturaleza es la resurrección, no la muerte. Basta observar cada día, cada primavera, cada niño, cada hoja, cada ola.

Miedo al dolor, que no existe en el núcleo mismo del dolor. Estamos diseñados para irradiar amor y para aprender del dolor.

Miedo a padecer hambre, cuando en realidad el hombre es la criatura más autosuficiente, poderosa e inteligente del planeta.

El empleo sistemático de la ignorancia y del miedo por los líderes religiosos, políticos y empresarios ha generado la desastrosa condición de la civilización actual, en la que seres poderosos vivimos como pusilánimes dependientes y en la que las masas sometidas y sufrientes son llevadas a explorar y experimentar con mayor frecuencia sus aspectos animales que sus aspectos divinos.

Es notable en estas épocas, el contraste entre la oscuridad reinante en las zonas frecuentadas por los desposeídos de pan y los desposeídos de espíritu, respecto de los sitios y personas que, en número creciente, pueden percibir la tenue luz de un amanecer que se vislumbra radiante, alegre y bello para la humanidad toda. Tan sólo es necesario aprender a desconectarnos del miedo y eliminar la ignorancia de nuestra vida.

De la oscuridad a la luz

En la saga mítica de la antigua Grecia, hubo un sólo período comparable al que estamos viviendo. Es conocido como el final de la Titanomaquia, la terrible guerra por medio de la cual Zeus/Júpiter tomó el mando del Olimpo, luego de derrotar a su padre Cronos/Saturno. La limitada oscuridad saturnina fue reemplazada por la jovial expansividad luminosa jupiteriana, a partir de un episodio tan misterioso como increíble.

Cronos reinaba con miedo, porque un oráculo le había profetizado que uno de sus hijos lo destronaría... La solución que adoptó el rey, a partir de esa predicción, fue la de devorar a los vástagos que nacían de su unión con Gea. Cronos (el Tiempo) devora a los hijos de Gea (la Tierra)...

Sucedió que Gea, harta de ver morir a sus hijos, cuando nació Zeus/Júpiter, en lugar de permitir que su padre lo devorara, le dio a comer en su lugar una piedra. La historia del Olimpo cambia a partir de ese episodio.

EINSTEIN significa en alemán UNA PIEDRA. La historia de la humanidad cambia a partir de Einstein.

Cronos, el Tiempo, deja de ser un patrón absoluto para convertirse en una variable relativa...

El rayo, principal atributo de Zeus/Júpiter, ilumina con su luz la vida de los hombres. La energía ilimitada que oculta la materia finaliza una guerra en la que los poderes oscuros son derrotados por una alianza entre hermanos.

La mitología es una fuente de sabiduría que ha permanecido intacta a lo largo de períodos de oscuridad, probablemente porque los mitos no han sido nunca considerados “peligrosos” por las iglesias que los sucedieron, quizás como consecuencia de su lenguaje fantasioso y desenfadado.

Hacía falta una cultura procaz e insolente como la que vivimos para que los hombres pudiéramos comenzar a percibir los significados ocultos detrás de todas las violaciones, engaños, traiciones y brutalidades que son parte del inteligentísimo disfraz con el que fuera revestido este maravilloso cuerpo, todavía inexplorado, del conocimiento humano que son las mitologías.

¿Hemos matado a Dios?

También, probablemente, la mitología sirva para recordarnos que alguna vez los dioses convivían con los hombres, y contribuya así a tender puentes sobre la tremenda fractura cultural entre los hombres y su espiritualidad que fuera cavada por milenios de sacerdotes predicantes de un dios cruel y vengativo, o de un dios torturado y muerto. Algo de razón le asistía al personaje loco de Nietsche, cuando afirmaba que habíamos matado a Dios. Nuestra cultura sangrienta, en efecto, intentó sumergir y silenciar los aspectos inmortales que viven en cada ser humano. Y estuvo a punto de lograrlo, hasta que el Plutonio reveló a los hombres el tremendo poder inmanente en la materia. Con ese dato, no hace falta ser muy perspicaz para sospechar las incalculables potencialidades latentes en cada persona.

Ese explosivo descubrimiento, que posibilitó la rápida finalización de una guerra cruel, podría muy bien presagiar el nacimiento de eras más luminosas y alegres, en las que los seres más inteligentes quizás retornen para contribuir a un desarrollo menos doloroso de la humanidad, sobreviviente triunfal de una etapa signada por el más brutal egoísmo materialista, cuyas raíces terribles están siendo hoy descubiertas por los medios de comunicación.

Al tiempo que surge a la luz la podredumbre, comienza también a vislumbrarse la naturaleza espiritual o de alta calidad vivencial que denominamos con palabras limitadoras tales como Belleza, Verdad, Bondad, Alegría y otras. Cada uno de nosotros sabe lo que es bueno, verdadero o bello. No hace falta ningún entrenamiento externo para saber eso.

En esa polaridad tremenda reside el drama y la potencialidad de cada hombre. La Bella y la Bestia somos nosotros. El infierno y el cielo están constituidos por la calidad de nuestras relaciones con todo lo que existe, partiendo de la esencial relación con nosotros mismos.

Cronos/Saturno/Jehová representa la oscuridad, el límite, la escasez, el miedo, la ignorancia. Es el campo del aprendizaje en el dolor.

Zeus/Júpiter/Cristo representa la luz, el amor, la inclusividad, la alegría, la sabiduría, la plenitud de la resurrección posible.

La energía eléctrica. Origen y presente.

Uno de los misterios científicos más grandes es el de la electricidad. Empleamos y desarrollamos continuamente nuevos usos para la energía eléctrica, pero la ciencia no conoce el origen ni la causa de esta fuente inagotable que se manifiesta a través de la luz y del movimiento, que tiene una íntima relación con el magnetismo y con el **éter**, según James Clark Maxwell, científico reconocido como el autor de la Teoría de los Campos Electromagnéticos, y cuya primera contribución notable a la ciencia fue un estudio de... **los anillos de Saturno**. Maxwell sostenía, en contra de muchos, que los anillos no eran una barrera sólida e impenetrable, sino que estaban constituidos por pequeñas partículas, cosa que fue recientemente comprobada por las fotografías de la NASA. No son, en consecuencia, un límite infranqueable. La humanidad puede trascenderlo y aspirar a una realidad más luminosa.

Si bien el concepto de éter no resultaba necesario para la formulación de Maxwell y fue posteriormente desechado, es interesante explorar algunos significados etimológicos de la palabra.

Éter es:

> ΑιΘηρ (Æther), (la más alta región del aire; aire, luz, claridad) en griego.
>
> ΑιΘος(Æthos), (fuego, llama).

Según el diccionario de Pierre Grimal, Éter es “la personificación del cielo superior, donde la luz es más pura que en el cielo cercano a la Tierra. Hesíodo hace de él el hijo de Erebo y de Nix (la Oscuridad y la Noche), y el hermano de Hémera (la Luz del Día). Según otras tradiciones, Éter, uniéndose al Día, engendró la Tierra, el Cielo y el Mar...

Cicerón hace de Éter padre de Júpiter y de Urano (el cielo personificado) y abuelo del Sol.”

Este personaje fundacional está presente, según los griegos, en todo lo que vemos y en gran parte de lo que no vemos.

Los científicos occidentales han imaginado al éter y propuesto como un elemento sutil que llena todos los vacíos e interpenetra toda la materia, y es el medio de propagación necesario de las fuerzas que aparecen en todo fenómeno energético y electromagnético, incluidos los fenómenos del calor y de la luz.

Esta capacidad para transmitir energías poderosas, a tal punto poderosas que para los griegos a través del Éter se engendraron la Tierra, los Cielos, el Mar y todos los dioses más luminosos del Olimpo y sus alrededores, es reconocida por la literatura citada en la Introducción como uno de los aspectos que integran la naturaleza real del hombre, con el nombre de "cuerpo etérico", el plano sutil más cercano a lo material tangible. El cuarto plano de los 49 "fuegos" que constituyen al hombre, y de los cuales sólo tenemos conciencia de los tres últimos, de los tres más densos. El cuerpo físico de cualquier persona sería el resultado de la continua transmutación de esas 49 poderosas energías sutiles en materia "tangible" o sensible, fenómeno de creación continua que se manifiesta en nosotros como la generación de **hormonas** en las glándulas endocrinas, que controlan todos los fenómenos de la vida y de la muerte del cuerpo físico.

Sugestivamente, los centros energéticos (etéricos) humanos de la filosofía hindú (denominados "chakras"), tienen una asombrosa coincidencia topográfica con las glándulas endocrinas.

Este misterioso proceso de transformación de la energía en materia tiene una base científica muy aceptable en la ecuación de Einstein.

Si estas hipótesis planteadas fueran ciertas, todos los procesos de creación y todos los fenómenos relacionados con la energía recibirían un gran impulso en el sentido de la inutilidad de las costosas intermediaciones que estamos sufriendo en este fin de milenio. Porque cada átomo, cada célula, cada hombre, cada nación, cada planeta, cada estrella, cada galaxia, cada Universo son sólo aspectos derivados de conjuntos energéticos que al mismo tiempo los conforman y están en íntimo contacto DIRECTO con esas fuentes, constituyendo un todo armónico que es, a la vez, maravillosamente diversificado y esencialmente idéntico.

El vellocino de oro y el éter.

El significado profundo de estas ideas ha sido reflejado en el mito del Vellocino de Oro, que es la piel que recubría a un carnero alado por medio del cual

Zeus/Júpiter salva de la muerte a Hele y a Frixo, dos hermanos perseguidos por su madrastra.

En ese vuelo perece Hele, que cae al mar y se ahoga. Sobrevive Frixo.

Hele, en griego tiene entre otros el significado de lo inferior, lo incompleto o defectuoso, la parte o lo material. Frixo significa Onda.

Todos los fenómenos electromagnéticos, incluso el de la luz, son descritos por los científicos con el concepto de Onda, movimiento de campos eléctricos que se desplaza a través del Éter.

Si le atribuimos al mito una analogía con los tiempos que corren, podríamos decir que estamos viviendo el fin de una era MATERIALISTA, donde muere el concepto de Hele, la partícula y subsiste, abarcante, el concepto de ENERGÍA, como el más apto para describir la naturaleza real de todo lo que existe, incluida la materia.

Aunque Ειλη (ili) significa CALOR SOLAR, que es uno de los fuegos espirituales que subyace, oculto en la materia...

En cuanto a la palabra **electricidad**, el diccionario griego tiene dos vocablos relacionados:

ηλεκτρον (electrón), que significa "ámbar amarillo", y con la misma raíz
ηλεκτορ (elector) que significa: "el sol, en todo su esplendor; el fuego, como elemento". Según la Biblia, "nuestro Dios es un fuego abrasador".

Sería conveniente revisar el origen y el verdadero significado de la palabra, que a su vez tiene la misma raíz que:

ηλια ς	(elias) solar
ηλι	(eli) Dios mío (voz hebrea)
Ηλιο ς	Helio, el sol. (H mayúscula de la letra η)

La mayor fuente de energía de nuestro sistema es el SOL, y en griego hay una manifiesta vinculación entre la raíz de la palabra electricidad y las que se emplean para significar lo solar.

Conocemos y transformamos la luz solar en electricidad, por medio de la célula fotoeléctrica, que alimenta los sistemas satelitarios, muchas estaciones de telecomunicaciones y miríadas de calculadoras portátiles.

La luz, como fenómeno ondulatorio, emplea el éter como medio de transporte. La electricidad también puede hacerlo.

Poco sabemos sobre los fenómenos eléctricos del sol, aunque conocemos la enorme energía de los relámpagos y de los rayos en la atmósfera terrestre. Energía poderosa pero no disponible, aún, para el empleo por parte del hombre.

Zeus venció a Cronos por medio de los atributos del trueno, de los rayos y de los relámpagos que le diera Urano.

Desde hace poco más de un siglo, han comenzado a aparecer libros fantásticos, tanto en el sentido fabuloso de la palabra como en el otro, que imaginan o describen al hombre como un ente esencialmente eléctrico, y a la electricidad como a la posible fuente abundante, disponible y gratuita de energía, en cuanto el nivel de conciencia del hombre pueda expandirse hasta abarcar el cuarto plano, o plano etérico, de su naturaleza real, conformada por los famosos “49 fuegos”.

Curiosamente, el mito del Vellocino de Oro, protagonizado por Jasón y los Argonautas, marineros de la nave Argos, es una expedición grupal de 49 participantes, que son enviados a buscar la famosa piel del carnero alado, cuya lana dorada representa al cuerpo etérico transmisor de energías luminosas, como en todos los mitos griegos donde aparece la lana de los carneros.

Cuando Jasón y sus Argonautas, ayudados por Medea, logran rescatar el Vellocino de Oro, acceden a la posibilidad de curar las enfermedades y de concretar hazañas energéticas notables.

La teoría del alma y las fuentes de energía disponibles

Los arquetipos humanos, sean mitológicos, religiosos o históricos, que lograron acceder a niveles de conciencia elevados, tales como Hércules, Prometeo, Buda, Cristo, Mahoma, Krishna y otros, disponían de poderes excepcionales que podrían describirse como voluntad inquebrantable al bien, sabiduría amorosa e inteligencia práctica milagrosa. Eran tan magníficas sus destrezas, tan magnos sus logros, que eran considerados magos. Mag es una palabra de raíz sánscrita que significa Grande. Podían resolver situaciones normalmente insolubles, iluminar las mentes de los hombres, curar a los enfermos, multiplicar los panes y los peces y finalmente, vencer a la muerte.

La diferencia de nivel de conciencia entre esos arquetipos y nosotros, pobres mortales sufrientes y pedidores, es vasta. Pero entre ellos y nosotros existe una línea evolutiva, un camino posible, cuyos primeros pasos estamos dando como integrantes de la humanidad.

Ahora bien, ¿qué tienen que ver estos poderes y potencialidades arquetípicas con el desastrosos manejo del poder por parte de la plutocracia del narcotráfico, de las armas y de las finanzas?

Las energías son las mismas, pero la motivación, el para qué, es diferente. El que elige es el hombre, porque uno de los atributos esenciales de toda persona es la libertad para elegir.

El libre albedrío es un aspecto irrenunciable, irrevocable e inalienable de cada ser humano. Cuando elegimos mal, cuando decimos **sí** aunque sepamos que nos gustaría de corazón decir **no**, o viceversa, nos estamos creando un mundo de sufrimiento y de dolor. Pero el proceso de evolución no se altera ni se detiene por esa elección incompatible con la verdad, la bondad y la belleza que sabemos que existen porque ya están en nosotros.

Si elegimos motivados por el miedo o por la ignorancia, nuestra realidad futura será dolorosa. Si elegimos sobre la base de nuestras mejores energías, nuestra realidad podrá ser ardua, pero de verdadera elevación. Los doce trabajos de Hércules no han sido diseñados para pusilánimes dependientes de un sistema caduco y esclavizante.

La plutocracia sólo podrá perder su poder si es enfrentada por hombres íntegros que no le temen ni a la muerte y que confían en su propio poder, que están seguros de la calidad del diseño humano, concebido para la generosidad y la creatividad, y no para la acumulación, el miedo y la cristalización dogmática. La muerte de cualquier ser viviente se produce por la ignorante creación de diques rígidos que se oponen y acumulan el flujo de las energías de la vida, ya se trate de un ser humano, una nación o una civilización.

Retienen, poseen y esclavizan, en lugar de dar y liberar.

Toda enfermedad del cuerpo físico es consecuencia de la inhibición de las energías del Alma.

No saber que estamos diseñados para dar es causa de desastres personales, nacionales y globales.

No saber que somos poderosos genera miedo, sumisión e indignidad.

No saber que somos libres crea la ilusión de la dependencia.

Por ello la clave del alivio de las terribles condiciones de la actual civilización materialista reside en la educación.

La causa de los males que padecemos es la ignorancia.

Lentamente, pero cada vez con mayor nitidez, se perciben las señales tempranas del nacimiento de nuevas posibilidades educativas, se vislumbra que es posible mejorar sustancialmente la calidad de nuestras relaciones y que, por fin, otra vida es posible aquí y ahora.

La energía eléctrica en el futuro.

Todo lo que el hombre pueda imaginar es realizable, porque el verdadero instrumento de la creatividad humana es la mente.

“La energía sigue al pensamiento”, es un aforismo conocido.

Es así de simple. Pero esto no es para nada fácil. Hace falta que el Pensador conozca y domine a la mente. Y en nuestro nivel de conciencia, en realidad vivimos dominados por nuestros deseos y por una actividad mental desastrosa, obsesiva, imparable, causa de la amplificación del miedo y , en consecuencia, de todos los estados de stress y de depresión que padecemos.

No obstante, estamos en el camino. Con sólo algunos siglos de meditación, estudio y servicio, la humanidad podría dar un gigantesco salto evolutivo.

Mientras tanto, sólo nos queda indagar en los escritos que provienen de algunas mentes posiblemente más desarrolladas que la nuestra, que describen con notable precisión algunos de los futuros probables empleos de las energías abundantes que están a disposición de los hombres libres.

Como ya nos habremos dado cuenta, para esta investigación no necesitaremos concurrir a Universidades de alto costo, controladas por Academias cristalizadas en el dogma, ni tampoco a iglesias ni sectas a las que debamos entregar nuestra libertad y nuestro dinero, ni a gurúes ni líderes espirituales de los que necesitemos depender. Nada de eso. “La Verdad os hará libres”. Todo lo que no libera al hombre es falso y de vida efímera. Pareciera que una de las leyes naturales inexorables es la del libre albedrío humano. El experimento y el diseño humano están fundados en la libertad de

elección y el método de desarrollo de las capacidades del hombre es el de prueba y error. Si elegimos mal, sufrimos. Si nuestra elección es correcta, no.

La conexión de algunas personas con las ideas genera la evolución de la raza humana hacia planos arquetípicos. La inspiración, la iluminación, el descubrimiento, la intuición, son palabras que describen esos brevísimos contactos del cerebro con la armonía, con el ritmo, con los colores, con el elevado orden que modela, incluyéndolo, al caos cotidiano que supimos conseguir...

Tales destellos revelan realidades sublimes que alimentan la aspiración, los sueños y los impulsos de elevación, los que a su vez se manifiestan, desde siempre, en los colosales progresos que la humanidad ha concretado, cada vez más aceleradamente, hasta culminar en los últimos quinientos años en una notable demostración de poder creativo.

Las exploraciones de los espacios terrestres, submarinos, aéreos e interplanetarios han sido realmente promisorias.

Queda, sin embargo, la más grandiosa tarea por realizar, que ya se ha iniciado y que se conoce con el nombre de la Exploración del Espacio Interior del Hombre, y que promete ser más asombrosa aún que las experimentaciones externas.

El atributo de poder de Zeus era el rayo, al que accedió como un legado especial de Urano.

El fuego eléctrico es la más alta expresión del poder espiritual que reconocen todas las expresiones religiosas y mitológicas.

El Fuego Eléctrico en la mitología, la literatura y la ciencia.

Un hijo notable de Helios, el Sol, era Hefesto (Vulcano para los romanos), el dios del Fuego. Oculto en las profundidades de la Tierra, donde tenía su fragua, era el hacedor de cosas notables del Olimpo, como el dinero y la primera máquina fotográfica (ver el libro “El Futuro del Dinero”). Intimamente relacionado con Afrodita (Venus, la diosa del Amor) y con Atenea, la mente más alta y pura.

Hefesto era un dios cojo, porque fue arrojado desde la cima del Olimpo hacia la Tierra por Zeus. Esta inmersión del Fuego Divino en la materia recuerda el enfoque judeo-cristiano de “los ángeles caídos”. Lo único que le pasó a Hefesto fue una renguera perpetua, pero eso no le restó capacidad para realizar cosas notables, como la colaboración para el nacimiento de Atenea por medio de un certero hachazo que partió la cabeza del mismo Zeus, dejando así en libertad a la energía de la mente.

También ató a Hera, hermana y esposa de Zeus, a un trono de oro que construyó especialmente y que sólo él sabía desatar, cosa que hizo tras muchos ruegos olímpicos. Este atributo de amarrar a una deidad, que para muchos significa el alma universal, a la materia, implica un poder vital notable. Luego amarró a Prometeo a las rocas, por haber robado el fuego de la fragua de Hefesto para entregarlo a los hombres. Un águila le devoraba cotidianamente el timo que le volvía a crecer cada noche. Fue liberado por Hércules. Tal calidad atractiva o de voluntad inquebrantable para sostener un propósito implica la existencia de un poder excepcional.

Dirigiendo a los Cíclopes, fabricaba los rayos de Zeus, las espadas de la mente de Atenea y las flechas de Apolo. Fue el hacedor de joyas y piedras preciosas. Era considerado un inventor notable, para quien ningún milagro técnico resultaba imposible, a tal punto que contribuyó a la creación de Pandora, la primera mujer, cuyo cuerpo modeló con barro, a la que Atenea le otorgó la mente, y a la que algunos mitos (y no pocos enfoques eclesiásticos posteriores), le adjudican la responsabilidad por la difusión de todos los males por la superficie de la Tierra.

Este poder creador hefestiano podría interpretarse como inmanente o subyacente a todo lo que vemos, puesto que participa en su creación. Ese poder oculto en la materia comienza a develarse de manera inteligible para la humanidad a partir del empleo de la llamada “energía atómica”. No obstante, desde hace más de un siglo este tema ha logrado impresionar a varias mentes atentas de investigadores, literatos, artistas y filósofos, en particular desde el punto de vista eléctrico.

En 1871, dos años antes que Maxwell formulara su Teoría de los campos electromagnéticos, Sir Edward Bulver Lytton (autor de “Zanoni”), escribió una novela llamada “La Raza Futura”, de la que transcribimos dos párrafos referidos a la energía que empleaba una raza humana evolucionada, con la que el protagonista había tomado contacto accidentalmente.

> “*...gracias al gradual descubrimiento de las potencias latentes almacenadas en el omnicompenetrante fluido que ellos denominaron* Vril*....*

"...tal fluido es susceptible de ser obtenido de toda clase de materia, animada o inanimada, y convertido en un poderoso agente. Puede destruir como el rayo; en cambio, aplicado diferentemente, puede restablecer y vigorizar la vida, curar y preservar. Se valen del mismo para curar las enfermedades, o mejor dicho, para ayudar al organismo físico a restablecer el equilibrio de sus poderes naturales y, de consiguiente, a curarse por sí mismo. Por medio del mismo agente atraviesan las sustancias más sólidas y abren valles al cultivo a través de las formaciones rocosas de su subterránea inmensidad. Del mismo extraen la luz que les proporcionan sus lámparas, la que es más fija, suave y saludable que la obtenida de las sustancias inflamables que utilizaban antiguamente.

"...En otra ocasión había manifestado yo el deseo de ver los vehículos que empleaban. Estos eran de dos clases; unos para viajar por la tierra y otros por el aire. Los primeros eran de todas dimensiones y formas; algunos no más grandes que los carruajes ordinarios; otros eran casas móviles de un piso, de varias habitaciones amuebladas, de acuerdo con las ideas de comodidad y lujo propias de los Vril-ya. Los vehículos aéreos estaban construidos de sustancia liviana; en nada se parecían a nuestros globos (en 1871 no se conocían los aeroplanos. N. del T.)*, sino que eran más bien embarcaciones de placer con timón y volante, con grandes alas en vez de remos y la máquina central actuada por* Vril. *Todos los vehículos, tanto los de tierra como los del aire, eran movidos por ese misterioso y potente elemento."*

Por la misma época, pero esta vez en Filadelfia, John Worrell Keely inventó un generador de fuerza que él llamaba "una máquina vibratoria", de la que decía:

*"Sólo después de investigar y estudiar minuciosamente las propiedades fenomenales de la substancia "*etérea" , *producida* per se, *he llegado a poder prescindir de mecanismos complicados, y a obtener, como pretendo, dominio sobre la fuerza sutil y extraña que estoy manejando"*

La máquina de Keely *generaba* energía de la nada, o mejor dicho del aire. Pero tenía un inconveniente grande que hizo fracasar el intento de comercialización: el motor funcionaba solamente si era operado por Keely en persona...

En 1925 se publicó en los Estados Unidos de Norteamérica, en inglés, la primera edición de la obra "Tratado sobre Fuego Cósmico" de Alice Bailey, posteriormente traducida al castellano, de la que citamos los siguientes párrafos:

"Primeramente, los científicos del plano físico podrán hablar con autoridad acerca del cuarto éter, aunque no lo reconozcan como el inferior de los cuatro grados etéricos de sustancia; se comprenderá su esfera de influencia y su utilización, y "la fuerza" llegará a conocerse lo mismo que hoy se conoce el hidrógeno, como un factor de la materia o la manifestación eléctrica de energía dentro de límites precisos. Su manifestación ya puede verse en el descubrimiento del radio, así como en el estudio de sustancias radiactivas y en la demostración electrónica. Este conocimiento revolucionará la vida del hombre; pondrá en sus manos lo que los ocultistas llaman "poder de cuarto orden" — en el plano físico. Permitirá utilizar la energía eléctrica para la regulación de su vida diaria en forma hasta ahora incomprensible; producirá nuevos métodos de iluminación y de calefacción a bajo costo y prácticamente sin gasto inicial. Quedará establecida como una realidad *la existencia del cuerpo etérico; la curación del cuerpo físico denso a través del cuerpo etérico, mediante la utilización de la* fuerza *y de la radiación solar, reemplazará a los métodos actuales..."*

Hoy, casi al fin del siglo, se llevan a cabo investigaciones que están a punto de ratificar tales conceptos, tal como veremos en capítulos sucesivos. En lo que respecta al asunto esencial de la energía, o la fuerza, mencionaremos los siguientes desarrollos científicos actuales, según relato del ex-astronauta Brian O'Leary de su libro "Miracle in the Void", publicado por la revista Uno Mismo:

"Puttaparti, India, 15 de febrero de 1994

"Esa noche estuve con Sai Baba durante una hora, junto con otro grupo de Hong Kong. Después me miró, me dijo que me levantara, y lo seguí hasta un salón contiguo y oscuro del palacio. Se sentó en un pequeño trono, y me pidió que me sentara en un almohadón a su derecha, por debajo, cerca de él. Me miró con intensidad, amorosamente, durante unos instantes.

"¿Qué le gustaría preguntarme?, me dijo.

"Estoy feliz de estar aquí. Mi pregunta principal se refiere a algo que ahora estoy comenzando a comprender. Poco antes de venir a verlo a usted visité al doctor Paramahamsa Tewari, en Karwar.

"Sí, lo conozco, dijo.

“El lo admira mucho, y tiene una foto suya en la pared del laboratorio. Como usted debe saber, es el jefe de ingeniería en el proyecto de construcción de la planta de energía nuclear Kaiga, la más grande de la India. También ha desarrollado una máquina de energía libre. ¿Conoce la energía libre?

“Sí, sí, dijo sonriendo.

“Bueno, esta es mi revelación, continué. *Vi cómo Tewari* ***creaba energía de la nada****. Después lo vi a usted* ***crear materia de la nada****. Eso debe querer decir que la nada es algo. Es nuestra conciencia, ¿verdad?*

“¡Sí, sí, así es! ¡Es verdad!

“En un destello de iluminación —reservado para momentos especiales como éste— comprendí de pronto la razón de la búsqueda que me había llevado por todos los rincones de la tierra. En el curso de este siglo, un gran número de experimentos de laboratorio y otras observaciones **demuestran claramente que se puede influir en las propiedades físicas de algo en el mundo material, utilizando nuestra conciencia en acción recíproca con ese algo. Parece que nosotros mismos nos hemos vuelto inseparables de esa fuerza, que es posiblemente la que nos ha creado. La energía libre es algo más que una máquina diseñada inteligentemente. Es conciencia. Las máquinas son sólo una extensión de esa conciencia, aparatos para amplificar lo que ya está allí, y hacerlo funcionar para nosotros más eficientemente”**

Es posible, con tales datos, reinterpretar la ecuación de Einstein E = m.c2.
La energía espiritual y la que oculta la materia son lo mismo, y pueden ser unidas por la luz de la conciencia. Es el próximo paso evolutivo, que implica la fusión de los polos, la **comprensión** de la materia y de sus leyes, la **compasión** como elemento de vinculación recíproco entre la Bella (el Alma) y la Bestia (la poderosa joya que se oculta en la materia), y la armónica **síntesis** superadora de las polaridades.

¿Qué clase de civilización se podría crear con fuentes de energía eléctrica y de salud abundantes, disponibles y gratuitas?

Sin duda, alguna más altruista y bella que la actual, donde podría ponerse en práctica aquello del mayor bien para el mayor número de personas.

Algunos de nosotros podríamos dudar hoy de esa posibilidad, porque ¿qué impediría que esas fuentes fueran administradas, como lo son ahora, por seres ambiciosos, crueles y profundamente egoístas? Afortunadamente, Keely probó que la energía fluye solamente a través de hombres libres, conectados conscientemente con sus mejores valores. Por definición, un hombre libre no está conectado con el miedo ni puede ser sometido por ningún miasma planetaria. Si lo fuera, perdería su libertad, y en consecuencia, su poder. O sería fulminado por uno de los rayos de Zeus.

Por eso es necesario educar para la libertad, la igualdad y la fraternidad a todos los hombres, y fundamentalmente a nuestros niños. Todo lo demás vendrá por añadidura. Incluso, sin duda alguna, el fin de los intermediarios actuales en la energía.

CAPÍTULO 2:
El fin de los Intermediarios en...
LA SALUD

La enfermedad goza de buena salud

Lentamente, el concepto de salud está extendiéndose hasta abarcar no sólo la calidad de la vida, sino también la calidad de la muerte.

En otras regiones del globo incluye varios ciclos vitales, como posibilidad teórica.

¿Cuál es la calidad de nuestras vidas? ¿Y la de nuestras muertes?

Los avances de la medicina académica son extraordinarios, pero incompletos porque abarcan solamente el ámbito de lo material. En consecuencia están centrados en la eliminación del síntoma y en la conservación de lo que llamamos "la vida", casi a cualquier precio. La muerte es el acérrimo enemigo al que hay que combatir.

Los intermediarios de la salud humana en Occidente son los médicos, sus instituciones, organizaciones, laboratorios, tecnologías, y sus aliados, los fabricantes de remedios y drogas. Además de la homeopatía, la fitoterapia, las flores, los elixires, los curas carismáticos, las terapias psi y los curanderos de todo tipo.

Pero a pesar del fabuloso, complejo y costosísimo arsenal de conocimientos y de medios físicos que han desarrollado y emplean (siempre que el paciente paciente pueda pagarlos), la enfermedad sigue burlando sus afanes. Y la muerte también.

Entre la arrogancia y la denigración

La actitud habitual, resultante del trasfondo formativo académico en la medicina oficial, es la del médico como triunfante salvador de la gente, cuyo enemigo acérrimo y odiado es... **LA MUERTE...**, A LA QUE HAY QUE VENCER A CUALQUIER COSTO Y POR CUALQUIER MEDIO.

Tal posición, a todas luces arrogante, porque lo único que hoy sabemos con total certeza es que moriremos, se transforma en la denigración con la que todos hemos considerado al médico y a la medicina que no lograron salvar a nuestro ser querido. —"Claro, si son unos comerciantes desalmados. Lo único que saben es sacarte plata con sus interminables análisis y tratamientos que no sirven para nada. Además son unos ignorantes que la mayoría de las veces te enferman en lugar de curarte..."

Estos extremos, como todos los extremos, tienen un vestigio de verdad, pero no son verdaderos. Sin embargo, existen y los podemos reconocer fácilmente en nosotros por experiencia personal.

Para aproximarnos un poco a la sabiduría, recurriremos nuevamente a los padres reconocidos de nuestra cultura occidental: los griegos, quienes fueron luego pasados por el tamiz romano, produciendo adaptaciones a veces felices, otras, no tanto... Pero afortunadamente es posible consultar hoy a las fuentes que se han conservado, casi milagrosamente, en estado aceptable.

La muerte de los padres de la medicina Occidental

Quirón fue el más juicioso, célebre y sabio de los centauros. Inmortal, pues era un hermanastro de Zeus, cultivaba las virtudes de la buena voluntad y de la prudencia. Amigo de los hombres, educó a **Asclepio** (el Esculapio romano, antecesor cultural de **Hipócrates**), a Aquiles, a Jasón y al propio Apolo en el arte de la medicina. Fue un médico célebre, e incluso practicó con éxito la cirugía.

El episodio que nos interesa rescatar es el de su muerte. Cuenta el mito que, mientras ayudaba a Hércules, fue herido accidentalmente por una flecha del héroe. Trató de curarse, pero las llagas causadas por las flechas de Hércules eran incurables. Quirón se retiró a su cueva, deseoso de morir. No pudo lograrlo, pues era inmortal. Finalmente, Prometeo, que había nacido mortal, **se avino a cederle su derecho a la muerte,** y así Quirón encontró el descanso...

Asclepio, héroe y dios de la Medicina, era hijo de Apolo y tenía como atributos dos serpientes enrolladas en un bastón (el célebre caduceo, que se ha conservado como símbolo de la medicina hasta nuestros días). Luego de una vida dedicada al arte de curar, que había aprendido de Quirón, terminó sus días de manera abrupta. En una de sus investigaciones, había descubierto que podía resucitar a los muertos dándoles a beber una parte de la sangre de la Gorgona (la otra parte era sumamente venenosa). No se sabe, porque el mito no lo cuenta, cómo descubrió Asclepio cuál parte era la correcta...(cualquier similitud que el lector pudiera encontrar con las experimentaciones actuales en medicina, es totalmente válida).

La cuestión fue cuando Zeus se enteró de las andanzas pre-resucitatorias y resucitatorias del pobre Asclepio. El Soberano del Olimpo lo fulminó con un rayo, por alterar el orden del mundo.

Es adecuado rescatar, por su validez actual notable, los significados de ambos episodios mitológicos en lo que se refiere al tema de la muerte. La sabiduría griega no considera que la muerte sea un enemigo implacable al que hay que vencer, sino **un derecho** de los mortales que debe ser conservado como tal, un proceso de liberación que no debe ser ignorantemente interrumpido por experimentos o métodos cruentos, que finalmente pueden incrementar el sufrimiento en lugar de atenuarlo. Lo cual, de ser aceptado, podría también liberar a los médicos modernos de su rol pre-adolescente de salvadores omnipotentes.

Los procesos de la vida y de la muerte no han sido comprendidos por la ciencia materialista occidental. Por lo cual se encuentra hoy en una situación de impotencia y confusión equivalente a la de los constructores de la Torre de Babel, quienes ansiaban llegar al Cielo con una escalera de ladrillos. Jehová los castigó haciendo que ninguno entendiera lo que hablaba el otro. La confusión que reina hoy entre los equipos de investigación de las enfermedades incurables es muy similar. Cada uno tiene un "idioma" que con suerte, sólo es comprendido por quienes integran el mismo equipo. Las brutalidades eléctricas, físicas y químicas que los equipos de resucitación infligen a los pobres cadáveres es escalofriante. Nada que ver con la alta calidad de vida de un paciente. Mucho menos, con la alta calidad de su muerte.

La medicina de Oriente

Los intermediarios de la salud humana en Oriente han asumido una gran variedad de formas, de disciplinas y de medios: acupuntura, chamanismo, reiki, shiatsu, ayurveda, masajes, curaciones energéticas, vudú, brujerías varias, y otras. Los "morideros" hindúes, los horrores que posibilitaron el enorme servicio de la Madre Teresa de Calcuta, la miseria de algunos pueblos asiáticos, entre otras realidades, certifican que hay todavía un largo camino que recorrer, también en Oriente, para poder llegar a aseverar bondades más abarcantes, más incluyentes, en el ámbito de la medicina oriental

Semejante diversidad reclama la visión de una síntesis a nivel planetario que posibilite la aparición de enfoques más eficaces y eficientes en el tema de la salud, que por supuesto ya han comenzado a florecer.

La Organización Mundial de la Salud publicó en 1989 un informe que refleja con una cifra contundente lo que acabamos de describir. Tan sólo el 18% de la población mundial tiene acceso a los sistemas occidentales de medicina. Lo que significa que el 82% de la humanidad subsiste, sin diferencias esenciales, empleando métodos curativos totalmente diferentes. O **ninguno.** La

conclusión de los médicos que tuvieron a su cargo la investigación fue clara: no existe otra alternativa que integrar los distintos enfoques que se refieren a la salud de los hombres, e investigar cómo subsisten los desamparados del planeta.

Esta indagación integradora implica la formulación y la respuesta a dos preguntas fundamentales:

1) ¿Cuál es la naturaleza real del hombre?

2) ¿Por qué nos enfermamos y morimos?

El laboratorio más poderoso del planeta

Cuando estamos enfermos, nos han acostumbrado a realizar una enorme cantidad de análisis. Síntesis es lo contrario de análisis. Síntesis es la integración de lo desintegrado. Síntoma, en griego, implica la idea de que es necesario unir lo que está dividido. El síntoma indica una fragmentación íntima que no se cura haciendo desaparecer la señal externa de que hay algo que no funciona bien adentro de uno.

“Divide y reinarás”, recomendaba Maquiavelo a los Príncipes para conservar el poder. Eso hace la medicina por medio de la hiperespecialización, por la que se pierde de vista al ser humano íntegro, y nadie entiende lo que dice el médico.

Para tener una idea de la síntesis posible en la salud, para vislumbrar el fin de la parafernalia de intermediarios analíticos, y para contestar a las preguntas anteriores, comenzaremos por identificar con precisión el laboratorio más poderoso del planeta, para lo cual enunciaremos algunos pocos hechos comprobados por la ciencia y por la experiencia cotidiana consciente de cualquier persona.

1) A partir de una única célula, llamada cigoto, resultado de la unión de un espermatozoide y un óvulo, por un mecanismo que la ciencia desconoce, se desarrollan y diferencian los cientos de células distintas que conforman los tejidos y órganos del embrión humano, del feto, del bebé y del cuerpo humano adulto. Por el mismo acto de creación, también desconocido, las células que mueren en un adulto son reemplazadas, a razón de varios millones por segundo, a partir de un único conjunto de celulitas en desarrollo que se diferencian según la necesidad del organismo. Algunas se **transforman** en

células de la sangre, otras en células del riñón, otras del corazón, algunas en espermatozoides, otras en óvulos en las damas.
Ningún laboratorio médico del planeta, ni todos ellos juntos, son capaces de hacer un espermatozoide. Ni un óvulo.

2) El cuerpo humano, cualquier cuerpo humano, ya sea el de un chico de la calle de Calcuta, el de una estrella de cine o el de un Papa, es capaz de producir su propia sangre, en la cantidad y con las cualidades que cada uno necesita.
Ningún laboratorio químico del planeta, ni todos ellos juntos, son capaces de producir ni un sólo centímetro cúbico de sangre humana.

3) El sistema endocrino, con sus glándulas de secreción interna, genera hormonas, como las endorfinas, cuyos efectos son comprobadamente miles de veces más poderosos, rápidos y efectivos que la morfina o la cocaína. Para generar endorfinas, sólo hay que conectarse con el entusiasmo o con el amor...
Ningún laboratorio "narco" del planeta, ni todos ellos juntos, son capaces de producir por ningún precio (y mucho menos en forma gratuita), drogas tan potentes como las endorfinas...

La pregunta surge de inmediato: **si cada uno de nosotros es el laboratorio más perfecto, poderoso y barato del planeta, ¿para qué necesitamos laboratorios mucho menos eficaces y muchísimo más caros? ¿habrá, quizás, intereses creados a los que, a lo mejor, no les conviene la difusión masiva de estos hechos comprobados?**

El sentido de la vida, de la enfermedad y de la muerte

Todas las escuelas de medicina del mundo aceptan como definición posible de enfermedad, la de un desequilibrio en el funcionamiento de la constelación de células, órganos y sistemas que componen el cuerpo físico, y también el desequilibrio de la relación de este cuerpo físico con el conjunto de las emociones, y además el posible desequilibrio de las funciones mentales es reconocido como causa de enfermedades.

Empleando la Teoría científica del Alma, y siguiendo la misma línea argumental, es posible definir científicamente a la enfermedad como **la**

inhibición, por diferentes motivos, de la manifestación en la vida cotidiana del enfermo, de las energías de su Alma.

Esta definición requiere la previa aceptación hipotética y momentánea, por parte de aquellos a los que les interese investigar profundamente en la salud del diseño humano y en la curación de las enfermedades, de los siguientes postulados:

a) La Teoría de Einstein ($E = m.c^2$), que establece la posibilidad de transformación de la materia en energía, **y de la energía en materia.**

b) La Teoría del Alma de Pribram, que postula la naturaleza real del hombre como un conjunto armónico de todas las energías inteligentes del universo.

c) La aceptación, a priori, de la idea de que cada ser humano es un conjunto energético, único e irrepetible como sus huellas dactilares o su código genético, que está conformado, siguiendo el criterio de la diversidad natural (ni una sola hoja del mismo árbol es idéntica a otra), según un patrón de cualidades y potencialidades también únicas y prefiguradas en el Alma. La acción en la vida cotidiana puede no estar en armonía con este patrón. A ese desequilibrio, que se concreta en el síntoma físico, lo llamamos enfermedad.

Entonces, la enfermedad estaría generada por la **ignorancia** de cada uno de nosotros en relación con nuestro diseño particular, que no nos resulta posible cumplir simplemente porque no sabemos para qué estamos diseñados. De allí pueden provenir las sabias recomendaciones de los griegos y de la filosofía china que dicen **"Conócete a ti mismo".**

Este enfoque también justificaría el aforismo que revela que **"uno de los secretos de la vida es descubrir con la mente qué me gusta de corazón, y hacerlo. Sin esperar resultados".**

Del mismo modo podríamos comprender el significado y el sentido de la muerte del cuerpo físico. Tal como se enferma el **laboratorio más poderoso** por el uso ignorante que realizamos cotidianamente, el ciclo vital, necesariamente limitado por la enorme complejidad del cuerpo, culmina en la muerte por la imposibilidad de una manifestación perfecta del arquetipo energético o de valores elevados que está a nuestra disposición. Sin embargo, todas las mitologías y las religiones del mundo nos enseñan que algunos hombres han logrado esa perfección, venciendo a la muerte, como Hércules, Buda o Cristo.

El médico perfecto

Mediante la simple aceptación temporaria de tales hipótesis, podríamos formular las siguientes afirmaciones, sin salirnos del ámbito de la teoría científica:

I.- La enfermedad no es un enemigo a destruir, sino una señal de que estamos haciendo algo para lo que no fuimos diseñados, y que en consecuencia no nos estamos respetando. Por ejemplo, el diseño humano parece estar concebido para una conexión más sostenida con el amor que con el miedo o la ira. Sin embargo, en nuestra agitada vida moderna, nos obligamos a producir más adrenalina (la hormona del miedo), que endorfinas (llamada la hormona de la felicidad). ¿Qué nos ata a tales esclavitudes autodestructivas, si somos tan poderosos e inteligentes?

Por lo tanto es posible decir que resulta imprescindible conocer e interpretar el **significado de la enfermedad**, como un mensaje útil y adecuado para generar el desarrollo pleno de nuestra potencialidad humana. La enfermedad significa que en algún plano de nuestro ser estamos forzando algo, o no estamos haciendo algo para lo que realmente estamos diseñados.

II.- El médico perfecto es nuestra propia alma. Nadie conoce mejor nuestro diseño íntimo. Nadie sabe, mejor que nosotros mismos, si estamos bien o nos sentimos mal, si nos gusta o no lo que estamos haciendo, si lo que vemos es bello o no. Precisamente, saber qué es lo que nos gusta **y no hacerlo**, es el peor atentado que podemos cometer contra nuestra integridad y contra nuestra salud.

A punto tal que a esa actitud se la conoce como el pecado de Acidia. ¿Y por qué no hacemos aquello que nos gusta de corazón? Porque estamos inadecuadamente conectados con el miedo o con la ignorancia. No estamos conectándonos con las mejores energías que nos integran, que además son abundantes, gratuitas, bellas y buenas. Ese punto de fricción entre lo que podríamos hacer, porque estamos diseñados para ello, y lo que realmente hacemos, genera la enfermedad.

III.- Todo curador, todo médico, para curarnos, debiera conocer nuestro diseño particular. Esa ignorancia de la diversidad infinita de la naturaleza es la razón por la cual algunos remedios operan como venenos en algunas personas, y en el mejor de los casos, sus efectos son disímiles y hasta contrapuestos en diferentes pacientes. Salvo en algunos casos simples y comprensibles, podría afirmarse que nos curamos por razones actualmente desconocidas para la ciencia médica.

La síntesis posible

No es el propósito de este libro menoscabar los abnegados y valiosos logros de todas las disciplinas, instituciones, empresas y personas que tratan de resolver los problemas de la salud humana, sino el de contribuir a la solución con aportes integradores. El problema es tan enorme, que resulta necesario incluir a todos los ámbitos del conocimiento humano, a todas las disciplinas y a todas las manifestaciones de la inteligencia para enfrentar el tema. Por otra parte, ¿qué nos impide intentar unir los enfoques de la ciencia occidental con la sabiduría oriental, o las investigaciones de los médicos con los conocimientos de los psicólogos o de los curadores energéticos? Nada, siempre que abandonemos los prejuicios y el pensamiento dogmático y separatista.

Dado que éste no es un libro de medicina, y que por lo tanto no requiere (ni admite) la aprobación de ninguna autoridad ni academia, ejerceremos nuestro libre albedrío para transitar por todas las fuentes de conocimiento, prescindiendo, además, de toda intención de convencer a nadie, ni siquiera al probable lector de estas líneas. Quien también queda en libertad para usarlas como le plazca.

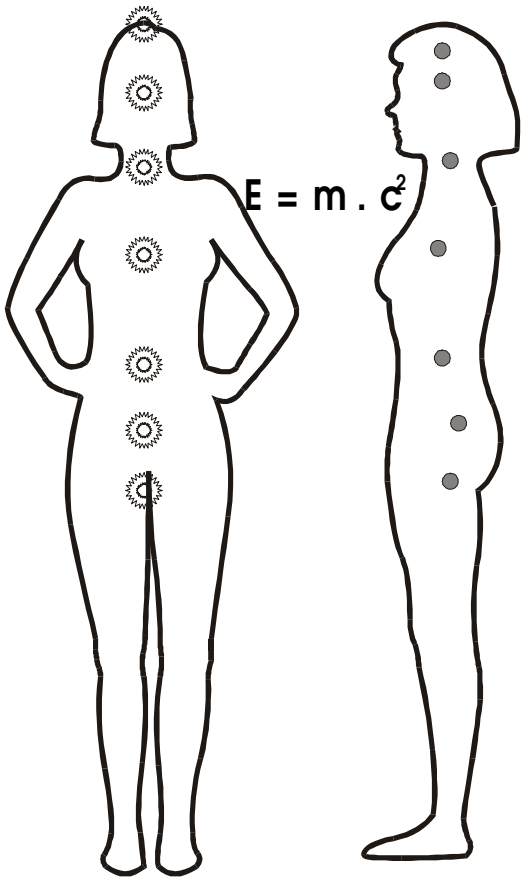
Habiéndonos liberado de tabúes, prejuicios y obligaciones, iremos al meollo de la cuestión de la salud, con el intento de contestar a la primera pregunta planteada, considerando que ya contestamos a la segunda. Entonces, ¿cuál es la naturaleza real del hombre?

Las investigaciones de la ciencia médica, restringidas al ámbito material, reconocen que el sistema glandular o endocrino constituye el conjunto de comando de las funciones del cuerpo, por intermedio de su íntima vinculación con los sistemas nervioso y circulatorio. La sangre es empleada para transportar hormonas que son sustancias que disparan o inhiben la actividad de los diferentes órganos, y el sistema nervioso transporta las señales eléctricas que son el resultado de los distintos estados de funcionamiento de los órganos y sentidos. La salud es definida por la homeostasis (o el equilibrio dinámico) del conjunto. No se sabe cómo ni por qué las glándulas producen o dejan de producir las hormonas, aunque se han identificado algunas causas derivadas de estados físicos, emocionales o mentales.

La filosofía hindú considera que el nivel de conciencia y los estados de salud o enfermedad de un ser humano están íntimamente relacionados con los estados de funcionamiento de siete centros de energía, pertenecientes al cuerpo sutil denominado “etérico” o vital, que es el “doble” energético del cuerpo físico, constituido por finas líneas de fuerza que se entrecruzan formando **centros**, de los cuales el ser humano posee **siete** más importantes.

Si superponemos un “mapa” del cuerpo en el que estén graficadas las glándulas del sistema endocrino, con otro “mapa” de la ubicación en el cuerpo etérico de los siete centros principales, veremos que hay una notable correspondencia topológica.

CENTRO ENERGETICO	GLANDULA
CORONARIO	EPIFISIS O PINEAL
AJNA	HIPOFISIS O PITUITARIA
LARINGEO	TIROIDES
CARDIACO	TIMO
PLEXO SOLAR	PANCREAS
SACRO	GONADAS
BASE	ADRENALES



Si recurrimos ahora a la ecuación de Einstein, $E = m.c^2$, podríamos postular una síntesis muy interesante entre ambos sistemas de conocimiento, el hindú y el occidental:

En la región de los centros y de las glándulas, cada uno de nosotros transforma energía en hormonas. Según la cualidad energética de nuestros estados emocionales o mentales, se produce la secreción glandular que determina a su vez el estado del cuerpo físico.

Algunos seres altamente evolucionados podrían también efectuar el proceso de transformar esas energías e "irradiar luz", como puede verse en las aureolas de los santos.

Como habíamos planteado en el capítulo anterior, la sabiduría oriental nos habla de 49 planos de energía, de cualidades crecientemente sutiles y espirituales, pero a los efectos de simplificar nos referiremos tan sólo a cuatro niveles: el del alma, el mental, el emocional y el etérico (que condiciona completamente el estado del cuerpo físico, a punto tal que a este último se lo denomina "el autómata").

En consecuencia, podríamos intentar una síntesis de la naturaleza real del hombre, que incluya los conocimientos de ambos sistemas de pensamiento, de la siguiente forma:

El hombre, cada hombre, está conformado por:

El alma, la mente y las emociones, cuyas energías sutiles actúan por medio del

cuerpo vital o etérico, con sus **siete centros** mayores de fuerza o **chakras, y**

el sistema glandular o endocrino, constituido por siete glándulas que son la contraparte física de los centros de fuerza, cuya interrelación controla el cuerpo físico del hombre, por intermedio del **sistema nervioso** y de la **corriente sanguínea.**

El flujo armónico de energías por este circuito es lo que llamamos salud.

Cualquier bloqueo, congestión o interrupción que se produzca en este circuito energético, generará síntomas en el cuerpo físico.

Estos enfoques permitirían avanzar raudamente en la comprensión de la naturaleza, los estados de salud y enfermedad, y también en los procesos posibles de evolución de los seres humanos, de modos inteligentes, inofensivos, inclusivos y sinérgicos para todas las escuelas y disciplinas relacionadas.

Por ejemplo, la conexión desaforada de cualquier persona con el miedo o con el enojo, genera la secreción de adrenalina por parte de las glándulas suprarrenales, lo que produce síntomas de stress, enfermedades como el surmenage, y finalmente la muerte. El uso incorrecto de una mente que es

repetidamente inundada por emociones incontroladas y perjudiciales provoca tamañas consecuencias físicas.

Algunas enfermedades incurables como el cáncer también son consideradas de origen emocional, y más específicamente consecuencias de represiones sexuales. Existen tratamientos, tanto en Oriente como en Occidente, que se basan en esta premisa, pero que no pueden incorporarse a la panoplia de recursos de investigación, prevención o corrección de la medicina oficial, simplemente por prejuicios de la ciencia y las academias materialistas, para quienes hablar del cuerpo etérico o del alma es inadmisible. Sin embargo, con los mismos datos incompletos, esas mismas instituciones creen más en la Teoría Atómica que en la Realidad del Alma, sin percatarse que hace décadas los científicos subatómicos descartaron la posibilidad de existencia concreta del átomo físico. El átomo es, también, un vórtice energético y una unidad de conciencia que también responde al Alma.

Queda por dilucidar, a los fines de la aplicación práctica de estos enfoques, cómo es posible conocer el propósito de nuestra alma, o el conjunto de valores arquetípicos cuya realización podríamos llegar a plasmar en la vida cotidiana. Al respecto, ya existen escuelas que enseñan los modos de tránsito más adecuados del instinto al intelecto, y del intelecto a la intuición, facultad de la mente cuyo desarrollo constituirá la verdadera Psicología, que en griego significa literalmente La Ciencia del Alma. Mientras tanto, haremos lo que podamos, considerando que el sol y la electricidad son algunas de las posibilidades de vitalización y descongestión del cuerpo etérico, con lo que podrían resolverse de modos sumamente simples y económicos, una gran cantidad de problemas relativos a la salud de nuestro cuerpo físico, en caso que se nos ocurra desarrollar La Ciencia de la Curación Energética...

Hipócrates, Paracelso y la Astrología

Se atribuye a **Hipócrates**, de la escuela de los Asclepíades, padre de la medicina moderna, la siguiente declaración: “Un médico sin conocimiento de Astrología no tiene derecho a llamarse médico”.

Más recientemente, **Paracelso**, frecuentemente citado hoy en los textos de Medicina y Psicología, escribió lo siguiente: “El médico debe hablar de lo invisible. Lo visible debe formar parte de su conocimiento y él debe reconocer las enfermedades, tal como cualquiera que no es médico las reconoce: por sus síntomas. Pero esto no hace de él un médico; sólo se convierte en médico cuando conoce aquello que no tiene nombre, que es inmaterial e invisible, y sin embargo tiene su efecto.”

De todos los conocimientos y lenguajes simbólicos de la historia de la humanidad, el único que tiene la posibilidad de conocer, en forma incipiente, imperfecta, tentativa aún, el propósito del alma, de la chispa de vida inmanente en cada ser humano, es la astrología.

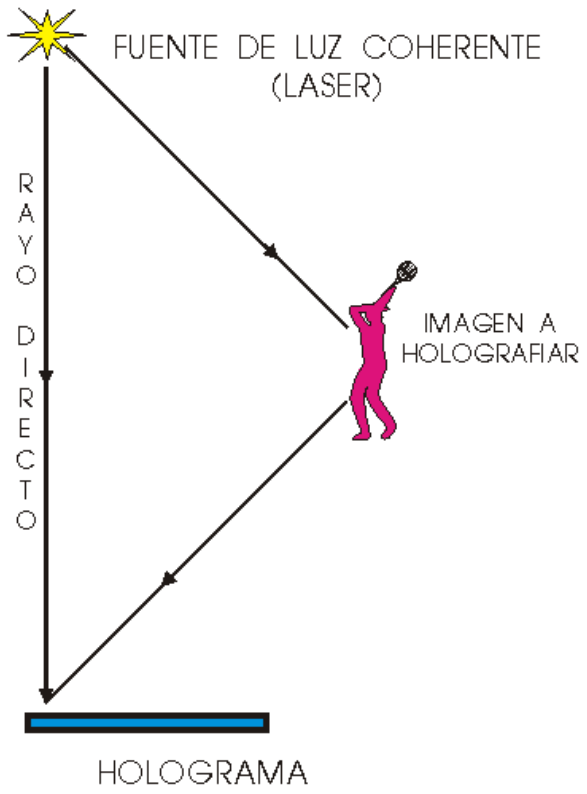
Una carta natal, que tiene un poderosísimo apoyo científico proveniente del desarrollo de las ciencias de la Astronomía, de las Mitologías Comparadas y de la moderna Psicología, permite leer las potencialidades innatas y los desafíos de **cada** persona en tres planos de funcionamiento: el lunar, que representa la estructura psicológica de placer- displacer que armamos desde chiquitos para que nos quieran y nos alimenten (área de la **necesidad**); el solar, que simboliza nuestro potencial de desarrollo de un **estilo** propio (área de la **personalidad integrada**), y el del Ascendente, representado por la constelación de estrellas involucrada, que puede ser interpretado como la **misión,** el propósito más elevado al que cada uno puede aspirar (área del **alma**).

Al respecto, existe desde 1995 la Teoría Astroholográfica, publicada por primera vez en el libro “Las Fuentes de la Creatividad Humana”, como un corolario de la Teoría del Alma de Pribram. En las páginas siguientes se puede ver una síntesis gráfica de la citada teoría.

Otro indicio auspicioso de la aceptación de estas tendencias está constituido por la inauguración, en 1997, de la Carrera de Astrología en la renombrada Universidad de La Sorbonne, en Francia.

LA TEORIA ASTROHOLOGRAFICA

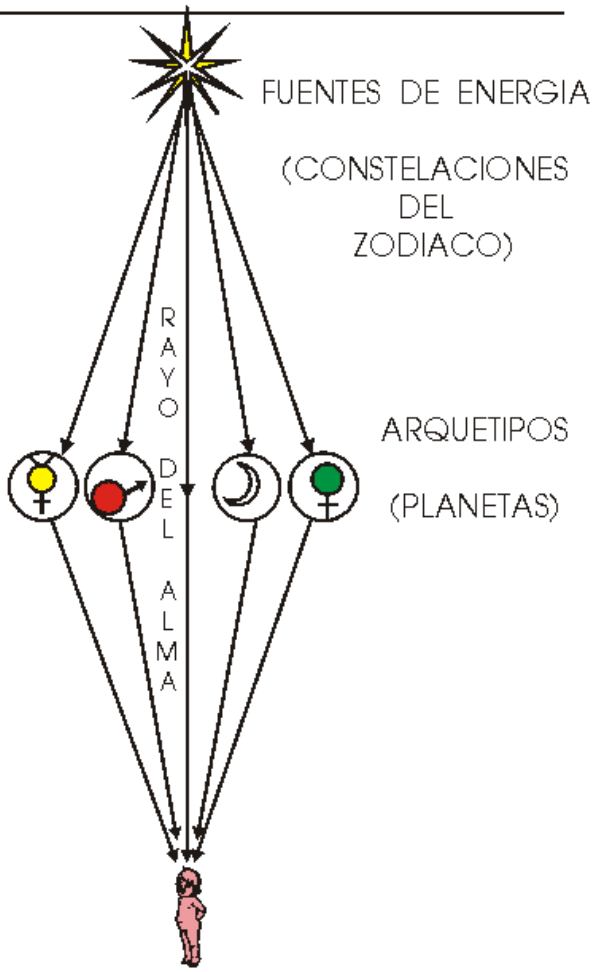
NACE UN HOLOGRAMA



- UN HOLOGRAMA, AL SER ILUMINADO REPRODUCE UNA IMAGEN TRIDIMENSIONAL

- CADA PUNTO DE LA PLACA CONTIENE TODA LA INFORMACIÓN NECESARIA PARA REPRODUCIR LA IMAGEN ORIGINAL

NACE UN SER HUMANO



- UN SER HUMANO ES UN HOLOGRAMA DEL UNIVERSO, UN CONJUNTO ENERGÉTICO QUE TIENDE A MANIFESTAR UN DETERMINADO PATRÓN ARQUETÍPICO.

- EN CADA SER HUMANO COEXISTEN TODAS LAS ENERGÍAS INTELIGENTES DEL UNIVERSO. SI DIOS EXISTE, TAMBIÉN ESTÁ EN NOSOTROS.

El fin de la intermediación ignorante

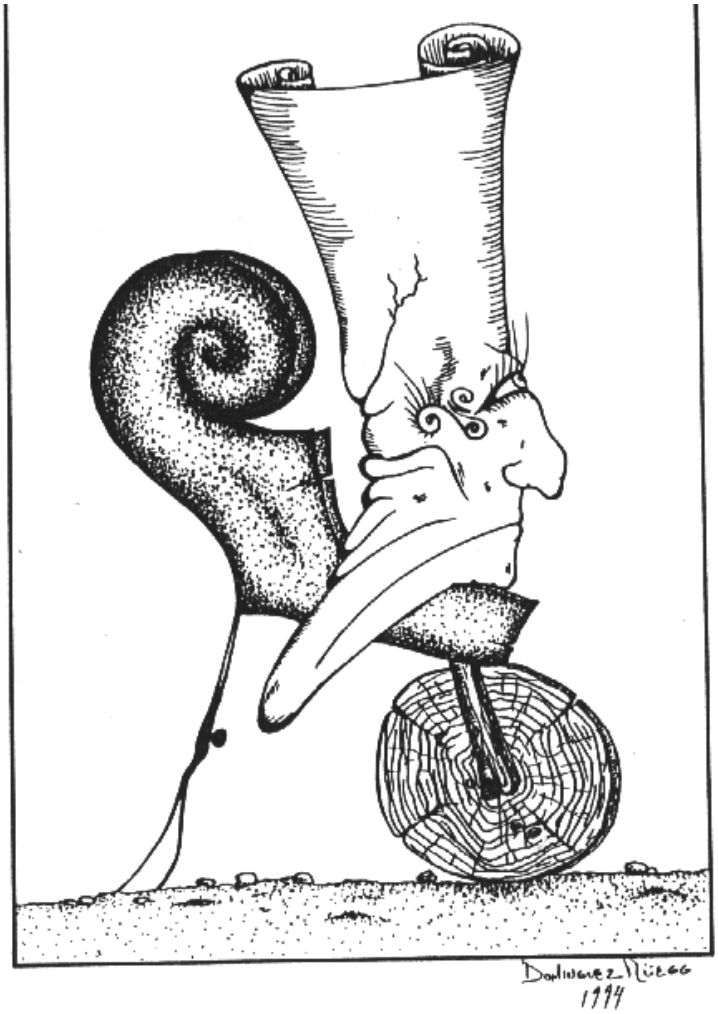
Independientemente de que se generen o no tales desarrollos científicos, parece más adecuado, a la luz de las premisas citadas, considerar al ser humano como **una unidad integral**, poderosa, casi perfecta pero cuyo cuerpo físico es mortal, aún. Por lo tanto no es sabio separar lo físico de lo emocional o mental, respetando los síntomas en su carácter de señal de desequilibrio, que puede tener origen en otros planos de su ser, cosa que debería tenerse en cuenta, tratando de mejorar la calidad de la vida, y respetando la instancia de **la muerte como una decisión suprema del alma humana**, con lo cual sería también posible y deseable mejorar la calidad de la muerte del cuerpo físico, al tiempo que deberían revisarse algunas normas vigentes para la disposición de órganos humanos en el caso de los trasplantes.

La otra perspectiva emergente de la consideración hipotética y temporaria de estas ideas, es que parece más fácil y más inteligente restaurar el correcto funcionamiento del poderoso laboratorio que somos (o ayudarlo a morir dignamente), debiendo aceptar los médicos (y enseñarlo a la gente) un gran respeto por las altas cualidades del ser humano, y la aceptación de la muerte como un proceso natural de liberación de formas que ya no sirven a la vida.

Lo que hoy se hace es introducir forzadamente la enorme cantidad de drogas, remedios y prácticas traumáticas de todo tipo que se usan sin el menor discernimiento, generando la sospecha de ignorancia o de motivaciones exclusivamente comerciales por parte de algunos practicantes del sagrado oficio de curador, lo que no sería tan grave si no provocaran tanto desorden y tanto sufrimiento inútil.

Quizás, la fulminación de **Asclepio** y la muerte de **Quirón** debieran ser tenidas en cuenta en un eventual futuro rediseño del juramento Hipocrático...

CAPÍTULO 3:
El fin de los intermediarios en...
EL DINERO



El experimento argentino

Desde 1976, nuestro país es el campo de experimentación del mal uso del dinero. Los fundamentos científicos de esta aseveración pueden verse en el libro “El Futuro del Dinero”.

Suponiendo que tal afirmación sea verdadera, ello implicaría la prolongación durante casi un cuarto de siglo de una crisis importante, cuyos efectos ya están a la vista.

El síntoma más claro puede describirse como la virtual desaparición de la denominada “clase media argentina”, consecuencia de la distribución regresiva del ingreso y de la desaparición de numerosísimas fuentes de trabajo. Eso significa que cada vez son menos las personas que poseen más bienes o ganan más dinero, al tiempo que cada vez más argentinos ganan menos dinero, tendencia que no se ha modificado desde 1976, y que tiende a agudizarse.

Si bien este problema es hoy mundial, en la Argentina resulta crítico por la simultánea tendencia a la desaparición de la función del Estado como árbitro imprescindible entre la codicia y la rapiña humana, y el hambre. Con lo cual son afectados los más débiles de la sociedad: los niños, los viejos y los que no pueden.

Vivimos en el único país del planeta que se autocercenó la más esencial capacidad económica de todo Estado soberano: la de generar su propio dinero, su propia divisa. Meneando el fantasma de la hiperinflación, los brillantes intermediarios del dinero en el mundo lograron convertir a semejante barbaridad en ley nacional, complementándola además con la libertad irrestricta para la entrada y la salida de capitales foráneos... y locales.

Tamaño despropósito es análogo a impedirle a un ser humano que produzca su propia sangre, condenándolo a transitar por la vida con sus venas abiertas, mendigando alguna transfusión salvadora de glóbulos rojos....

Para peor, hoy se sabe, (porque **todo se sabe**), que gobernantes y gobernados autóctonos depositan sus dinerillos en todos los bancos, preferentemente suizos , pero nunca, nunca, en los bancos nacionales, de los cuales ya van quedando muy pocos.

Si continuamos con la analogía entre una nación y una persona, podríamos decir que la Argentina es uno de los pocos países **sidosos** del mundo.

El enfermo de SIDA (Síndrome de InmunoDeficiencia Adquirida) padece y puede llegar a morir porque su sistema inmunológico no sabe distinguir entre lo propio y lo ajeno, entre lo que es yo y lo que no es yo, entre lo que es beneficioso y adecuado para su cuerpo y lo que es maligno o perjudicial, base esencial del sistema de defensa de cualquier organismo humano. Tamaña confusión, tan grande pérdida de la individualidad, hace que el enfermo dependa, para subsistir malamente, de drogas externas, de sangre ajena y de cuidados extraordinarios. Es como si tuviera que ser, nuevamente, protegido por algún gigantesco útero materno (que por supuesto no existe), porque está abierto a la entrada y a la salida de cualquier bicho, virus o bacteria de las que abundan en el medio. La apertura irrestricta e ignorante de cualquier economía nacional es el principal síntoma del SIDA de las naciones.

Los médicos de las naciones sospechan, fundadamente, que el contagio se ha producido durante algunas de las renombradas “relaciones carnales” que los gobernantes de nuestro país dicen que sostuvieron y sostienen aún, con distintas Administraciones de los Estados Unidos de Norteamérica.

Lo que no se sabe, y es materia de profunda e irreconciliable controversia, es quién contagió a quién... Pero lo que aparece como más probable es que el país más próximo a la muerte por SIDA es el nuestro.

El probable origen del Argensida

¿A qué se debe la pérdida de identidad tan notoria que sufrimos los argentinos, capaz de generarnos semejante síntoma terrible?

Algo ha muerto en nuestro organismo nacional. Cuando algo muere en la naturaleza, sobreviene la corrupción y la putrefacción. Que no es nada más que un proceso de restitución a las fuentes de origen de los elementos que componían la forma muerta. “Polvo eres, y en polvo te convertirás”. Todos los polvos originantes de la forma vuelven a su polvera, para posibilitar la práctica de un nuevo polvo que, a lo mejor, genera una forma más perfecta que la difunta. “Nada se pierde, todo se transforma” es una ley del ámbito científico que se aplica a estos eventos cotidianos de muerte y transformación, o resurrección.

Una hipótesis histórica interesante es la fulminante pérdida del poder de las organizaciones militares en nuestro país. Analizaremos en detalle este evento histórico y sus sidosas consecuencias.

Cuando una organización humana se cristaliza y no sirve más a la gente, ya sea una civilización, una nación, una institución, una empresa, una pareja,

una persona o un riñón, acontece la muerte de la forma cristalizada e inútil. Esta es una ley natural de fácil comprobación, porque está operando permanentemente. Todo lo que vemos, muere.

Pero nadie quiere morir. Entonces, se resiste a morir por todos los medios a su alcance.

El “proceso de reorganización nacional” nacía el 24 de marzo de 1976 con el objeto de recuperar el poder político y destruir a un enemigo interno que amenazaba, según el criterio de sus dirigentes, la salud del organismo nacional, para lo cual tuvo que violar la Constitución y recibir ayuda externa de todo tipo, principalmente instrucción para la tortura y abundantes créditos externos. Este manotazo de ahogado de una organización muriente como las fuerzas armadas, fue ejecutado con tan poca inteligencia y coraje político, que la masacre y desaparición de civiles ejecutada con odio generó el polo opuesto de la madres y abuelas, alimentadas también por el odio, que se convirtió en una de las causas de la muerte. Después de culminar la horrorosa carnicería interna, siguiendo la misma línea de desesperación autodestructiva, un conocido “general majestuoso” no tuvo mejor idea que declararle la guerra al imperio británico, a la sazón comandado por “la dama de hierro” y a su principal aliado político, la potencia atómica más grande de toda la historia. Semejante barbaridad decretó, como es de imaginar, la inmediata reacción que culminó con la primera derrota militar de nuestra historia, dolorosa y sangrienta, y en la que estuvimos a punto de comprobar en carne propia, la instantánea transmutación de materia en energía por medio de la bomba atómica.

Allí murió el poder de nuestras fuerzas armadas.

Semejante tránsito de la soberbia a la sumisión puede generar en cualquier persona o en cualquier nación, una pérdida de identidad tan grande como para provocar los síntomas del Sida.

Luego, todo depende de quién asuma el poder y controle los procesos de curación.

Los argentinos tuvimos la desgracia (o la suerte, nunca se sabe), de que al mismo tiempo que nos quedábamos sin el “papá”, rol autoritario, ignorante y sangriento que siempre representaron en nuestra historia la mayor parte de los militares, en el planeta asumía el poder el nefasto trípode de la plutocracia global, formado por el narcotráfico, el armamentismo común, atómico y biológico, y el sistema financiero universal.

Luego de los militares nos tocó en suerte un hombre de buenos sentimientos, pero que no tenía el poder para curar los males de la Argentina.

Porque ningún político del mundo tiene hoy el poder. Lo tiene la plutocracia global, que instaló luego en el poder a un súbdito incondicional.

¿Quienes integran ese formidable poder plutócrata? Todos y cada uno de los seres humanos, cada vez que actuamos impulsados por el miedo, el egoísmo, el odio o la ignorancia. Se puede ser avaro con 20 mil millones de dólares o generoso con un mendrugo. Se puede ser un esclavo con título universitario o un hombre libre sin saber leer. O viceversa.

Y sucedió que salimos de la sartén militar para caer al fuego destructor de la especulación financiera, de los narcogobernantes, de la fuga de sangre-dinero, de la hiperinflación provocada, de la sumisión abyecta al "DIOS MERCADO", de la apertura irrestricta de la economía, de la falta de protección de los valores argentinos, de la penetración cultural, del despojo de nuestros bienes, de nuestra tierra, de nuestras lealtades, de nuestras costumbres, del empobrecimiento, de la falta de trabajo, de la falta de cuidado de nuestros niños, de nuestros viejos y de los que no saben ni pueden, de los corruptos egoístas, de los egoístas corruptos, de los traidores políticos, de los ignorantes económicos, de los profetas de la escasez, de la falta de educación, motivos más que suficientes para sufrir la pérdida de identidad que caracteriza a los sidosos, quienes también se autodestruyen por el empleo ignorante de su libertad.

Nuestro país sobrevive malamente, sus venas conectadas a una serie de cánulas, porque ha sido impedido de generar su propia sangre-dinero.

Las cánulas llevan y traen chorros de sangre. El diámetro de las que llevan es siempre mayor que el de las que traen. El chorro más grande conocido es el de la deuda externa. Le sigue en importancia el de la fuga de capitales de los "argentinos", aunque el chorro de las empresas privadas de servicios públicos no le va en zaga. Luego está el chorro de la plutocracia, cuya dimensión es completamente desconocida e inimaginable, y que tiene que ver con los contrabandos de armas, de drogas, de lavado de dinero y de "capitales golondrina". El espectáculo es altamente vampiresco.

Los chorritos que ingresan generan apariciones curiosas que por supuesto, tienden a aumentar los contrastes y el peligro de muerte del enfermo. Se trata de "inversiones" que generan shopping centers, autopistas (con peaje, "of course"), cadenas de hoteles alojamiento, clubes de campo cerrados, galpones de armado de autos, estaciones de servicio de diseño sublime, que son empleadas por el 10% "sano" del organismo nacional. El resto se está pudriendo lentamente.

¿Qué es la Argentina? ¿Quiénes somos argentinos? ¿Quiénes somos los argentinos?

La oportunidad de la crisis

Hace milenios, los chinos ya sabían que crisis implica, siempre, siempre, oportunidad. ¿Cuál será la gran oportunidad de esta brutal crisis de los argentinos? Es una crisis de fuego. El fuego quema todo lo que no es fuego.

¿Aprenderemos de esta crisis?

¿Tendremos la serenidad para percibir y aprovechar la oportunidad, que es fugaz?

¿Renaceremos alguna vez, como el Ave Fénix, de las cenizas?

Podemos plantearnos tres hipótesis muy interesantes para analizar, en relación con la oportunidad que nos brinda esta crisis:

1.- Hace falta muy poco dinero para vivir dignamente.

2.- Los modos de vida modestos pueden ser los más libres y plenos.

3.- El dinero es, en esencia, energía espiritual. Por lo tanto, no existe ninguna razón para que subsistan los monopolios que lo generan. Todo grupo humano puede hacerlo.

Resulta muy claro que, en caso de que tales supuestos tuvieran algún viso de realidad, la oportunidad de la crisis argentina tendría consecuencias notables para acelerar la transición de la ignorancia a la sabiduría que estamos vislumbrando para la nueva civilización. Ni qué hablar de la desconexión del miedo, al resultar innecesarios los intermediarios egoístas del dinero, los plutócratas conectados con las ideologías de la escasez y del monopolio...

La sociedad de consumo o el reino de lo superfluo

El relato de un amigo que fuera invitado por una conocida empresa a pasar unos días en Miami, incluía la descripción de hoteles fastuosos, con suites por las que algún presidente latinoamericano llegó a pagar cinco mil dólares para pasar una noche.

Con ese dinero, un jubilado argentino puede sobrevivir mil y una noches, con sus días.

¿Cuál es el límite del deseo? ¿Cuál es el umbral de ingresos para una vida digna?

En esa exploración nos encontramos. Y no se trata de un paseo teórico por las posibilidades extremas de la miseria y de la opulencia. Se trata de la experimentación cotidiana, personal, visible, perceptible, concreta de una realidad que además es amplificada por los medios de información, hasta abarcar cada hora del día y cada rincón del planeta.

En este fantástico proceso educativo mundial, que algunos países presencian desde poltronas televisivas y otros, como el nuestro, viven en carne propia, es posible percibir los significados de la polaridad, que en caso de ser trascendida, nos permitirá penetrar en la comprensión inteligente de la naturaleza y el uso correcto del dinero.

Los estados humanos de necesidad y de miseria

La palabra superfluo significa *no necesario, inútil.*

¿Qué **necesita** un ser humano plenamente conectado con su poder, para la vida cotidiana? Nada. Por lo menos, nada material. Ejemplo histórico: Cristo. Es un dador, libre, independiente.

¿Qué **necesita** un ser humano que vive en armonía, formando parte del ecosistema, algo así como Adán en el paraíso o Tarzán en la selva? Nada.

Entre ambos extremos estamos todos los dependientes de la historia de la humanidad.

¿Qué nos diferencia de Adán y de Cristo? La serpiente, que nos convierte en esclavos de nuestros deseos, en **hijos de la necesidad.** Adán en el paraíso aún no había sido mordido por el deseo. Cristo ya lo ha trascendido.

La **necesidad** es un estado ilusorio nacido del impulso interior para evolucionar, con el fin de aprender a conocer y a dominar la materia. Erramos al blanco cuando nos dejamos dominar por la necesidad y nos convertimos en esclavos de lo material. Es posible distinguir cuatro estados de la necesidad humana.

1.- Un hombre adulto normal es el ser más autosuficiente del planeta. La mayoría de nosotros no lo sabe y vive pidiendo. Por esa ignorancia, **necesita**, como los niños, ser cuidado amorosamente, alimentado y protegido, para no convertirse en un animal herido.

2.- Otros hacemos una vida normal en la que estudiamos, trabajamos y elegimos depender de un empleo para satisfacer nuestras **necesidades** y la de nuestros seres queridos.

3.- Algunos pocos, conectados con la codicia, el egoísmo y la envidia, **necesitamos**, impulsados por el deseo, acumular poder y posesiones materiales en una carrera que no reconoce límites y que nos convierte en esclavos de lo que poseemos. Porque hay que cuidarlo, día y noche, para que no nos lo arrebaten los otros. Aunque nos creyéramos los amos del mundo, somos en realidad esclavos de nuestra necesidad ilimitada.

4.- Sin embargo, hay personas que se están liberando del estado de necesidad, y pueden vivir una vida alegre, desapegada de los deseos materiales, y emplean su inteligencia, su tiempo y su poder para generar y sostener relaciones de alta calidad consigo mismos y con todo lo que los rodea. Maslow verificó su existencia y los llamó seres **autorrealizados.** No son ricos ni acumulan posesiones, pero están conectados con valores trascendentes que le otorgan sentido, calidad y poder a su vida. Emplean inteligentemente su tiempo, no son esclavos de nadie y practican el altruismo.

¿En cuál de esos cuatro estados nos ubicamos con mayor frecuencia?

Si lográramos reconocer la existencia de diferentes estados de necesidad, también nos sería posible distinguir las calidades de vida inherentes a cada uno de ellos, con el objeto de percibir claramente en nosotros el tirón potentísimo del deseo y el no menos poderoso tirón del alma, que existió en algún momento de nuestra vida aunque lo hayamos ocultado prolijamente.

Semejante tironeo nos desgarra por dentro, particularmente cuando estamos inmersos en crisis sociales tan notables. Pero precisamente, la magnitud de la oportunidad está en relación con la magnitud de la crisis.

Esta situación nos trae, servida en bandeja, la posibilidad de reconocer nuestra posibilidad de disminuir o trascender el estado de necesidad, el tironeo de lo material. Porque tanto la ecuación de Einstein ($E=m.c^2$), que nos dice que todo es energía, como la teoría del alma de Pribram, carecen de restricciones. Son aplicables a **todos los hombres.** Todos somos dioses dormidos. La oportunidad de la crisis es **despertar** (y ayudar a los que no pueden hacerlo), a una vida de verdadera y concreta abundancia, libertad, plenitud y creatividad humanas.

Porque si disminuyo por elección inteligente mi nivel de necesidad de lo material y comienzo a liberarme del consumismo desaforado, inmediatamente se produce un mejor empleo de mi tiempo, aprendo a desconectarme del miedo **porque somos los seres más autosuficientes del planeta y porque no estamos diseñados para ser esclavos de ningún otro ser humano,** y tengo tiempo para descubrir luego qué me gusta de corazón, y hacerlo sin esperar resultados. En tal caso, puedo percibir también que es correcto cuidar amorosamente y subvenir a las necesidades de los que no saben o no pueden, **incluidos los del nivel 3,** agradeciéndoles su esfuerzo que nos posibilita saltar del nivel 1 o 2 directamente al 4, sin pasar por el infierno de los avaros , de los corruptos y de los traidores.

Entonces, nuestra propia definición de lo que es superfluo nos ubicará en el nivel adecuado para nuestra evolución. Y como somos seres libres, podemos elegir el camino.

Lo que no parece inteligente en esta época de plutocracia global, es someternos a las miserables esclavitudes laborales que ofrece el medio. Cuando nos sentimos miserables, atraemos situaciones, personas o cosas que confirman y acentúan ese estado. Y una persona puede sentirse miserable en la pobreza o en la opulencia. Basta recordar la miseria espiritual de las relaciones conyugales de Lady Di, o imaginar el probable infierno de la relación entre la Primera Dama y Bill “El Aguila” Clinton, en plena Casa Blanca. **“Misery loves misery”.** Es interesante notar que la intensidad de la miseria tiene poco que ver con el estado de la cuenta bancaria, aunque esté en Suiza o en las Islas Cayman. **Sí** tiene que ver con la propia conexión con la alegría, con la sabiduría, con la alta calidad de una relación de pareja, y finalmente con lo que estamos **dando** de nosotros mismos para hacer del planeta un sitio consagrado a la belleza.

Las alternativas a la opulencia esclavizante

La solución, también en el ámbito del dinero, es educativa. Ignoramos la naturaleza real del dinero, y nuestra potencialidad innata para generarlo.

¿Cómo satisfacer las necesidades de todos aquellos que no pueden liberarse del deseo, para conectar sus verdadero poder?

Con las nuevas tecnologías de la agricultura intensiva, con sólo un terreno equivalente a poco más de 1 km2 por país, y algunos miles de desocupados locales, sería posible alimentar **de por vida** a **todos los pobres** del planeta, que alcanzan a la escalofriante cifra del 50% de la población mundial. En un año, eso sería una realidad, si existiera la voluntad y el poder político para hacerlo. Pero tal acción resentiría las ganancias de industrias tan importantes como las de las drogas, las armas, los sistemas militares y paramilitares de seguridad, la industria médica y farmacéutica, y otras como la alimenticia, por ejemplo. Sólo la ignorancia de muchos y la ambición de unos pocos impide el uso altruista de la tecnología y del dinero para aliviar el sufrimiento de la humanidad.

Es posible vivir sin trabajar en relación de dependencia, y para muchos, es una aspiración que poco tiene que ver con el ocio.

No hablamos de los que han acumulado dinero o bienes, sino de personas que son expulsadas del sistema económico por las prácticas del downsizing, la reingeniería y otras que emplean a los trabajadores como variable de ajuste de las empresas. La situación, que genera miedo en los expulsados y miedo, también, en los que están dentro, provoca desequilibrios, enfermedades y la muerte por stress en muchos casos, con la consecuente muerte prematura de la empresa.

Pero están surgiendo modos de vida autosuficientes y libres por todo el planeta. Son numerosos los países pobres cuya acción de gobierno transita por los nuevos enfoques educativos del autoempleo y de la autosuficiencia, en particular la alimentaria. Existen notables ejemplos de comunidades autónomas y vitalmente sanas que no sólo viven dignamente, sino que “exportan” fuera de la comunidad los productos sobrantes. Han logrado, por medio de la cooperación entre sus miembros, generar cosas que compiten en el mercado y se transforman en dinero.

Están enseñándonos el secreto de una vida plena. Los hombres **cooperan amorosamente. Los que compiten no son los hombres. Son sus**

productos. Porque un producto generado en el odio o en la esclavitud, **repele.** Un producto generado con amor, **atrae, es bello.**

En estas comunidades del tercer milenio, el que puede más trabaja más en lo que le gusta. El que puede menos trabaja menos. Y los que no pueden son cuidados y sostenidos por el amor de todos. No compiten por ser células del cerebro o del corazón. Hay algunos que son hígado, otros son intestino grueso. Y hay lugar para todos, como en una orquesta. Los viejos tienen derecho a sentarse al sol, como en las comunidades de los Incas, y los niños son protegidos y educados en los valores reales.

Esto es la creación, sin recursos materiales que no sean abundantes, como el sol, el aire, la tierra, el agua y la tecnología hefestiana, de sociedades **sinérgicas,** basadas en el principio de la **voluntad al bien**. Por el mismo acto, simultáneamente, se **benefician** todas las personas involucradas. Yo mismo, las personas que me rodean, la institución a la que pertenezco, la nación que integro, la humanidad toda y el planeta donde vivimos. No hay ninguna **necesidad** de dañar a nadie para vivir en plenitud. Tampoco es necesario acumular para vivir en la abundancia. Y mucho menos esclavizar a nadie para ser libre.

Los procesos de transformación planetaria que estamos transitando son nuevos porque **no es necesario** que sufran o paguen los más débiles o los dormidos del mundo. No hace falta castigar al cuerpo para vivir una vida más conectada con los valores espirituales. Por el contrario, son procesos de síntesis incluyentes de todo lo que existe. No es inteligente ni conveniente para nadie, y menos para uno mismo, convertirnos en crueles destructores insensibles de los hombres, tarea que ejecutamos con toda prolijidad cuando nuestro poder incrementa el sufrimiento inútil generado por el desempleo, la pobreza, la inseguridad, las guerras y la falta de calidad de nuestras relaciones. Tampoco es necesario moler a palos a nadie para que despierte. Sólo hay que educarlo para que deje de creer que es un **hijo de la necesidad y un esclavo del deseo.**

Vayamos al grano. ¿Qué es el dinero?

El dinero es un símbolo, actualmente sin ningún valor intrínseco, que **representa** un valor **real.**

¿Qué es un valor real? Nuestra instrucción insuficiente nos conecta de inmediato con todas aquellas cosas materiales que son **escasas.** El oro, los diamantes, las joyas, las monedas, algunas casas, etc. Por eso tenemos la idea equivocada que la economía es la ciencia de la administración de lo

escaso. Proponemos, como hipótesis, que la escasez sólo está en la mente de algunos, y que la economía verdadera es la administración de los recursos **abundantes**, que no vemos porque en realidad son invisibles, pero que sin embargo tienen su efecto en nuestra vida cotidiana.

Empleamos la misma palabra para decir que una persona tiene valor. El valor de una persona no es algo material.

Una persona o una cosa es valiosa cuando nos conecta con el poder, con la alegría o con la sabiduría, cualidades que caracterizan a nuestra propia alma. **Nada** en el cielo ni sobre la tierra puede ser más valioso. De nada sirve todo el oro del mundo si estamos carcomidos por un cáncer, aunque es cierto que todo el oro del mundo puede otorgarnos una sensación de poder, inevitablemente efímera porque las mortajas no tienen bolsillos.

Es valiente aquel que tiene el poder de trascender sus miedos.

Es rico aquel que puede dar algo que otros necesitan, y sólo puede dar aquel que sabe que lo tiene todo. El pedidor que siente que le falta, obviamente, no está dispuesto a dar nada, salvo limosnas.

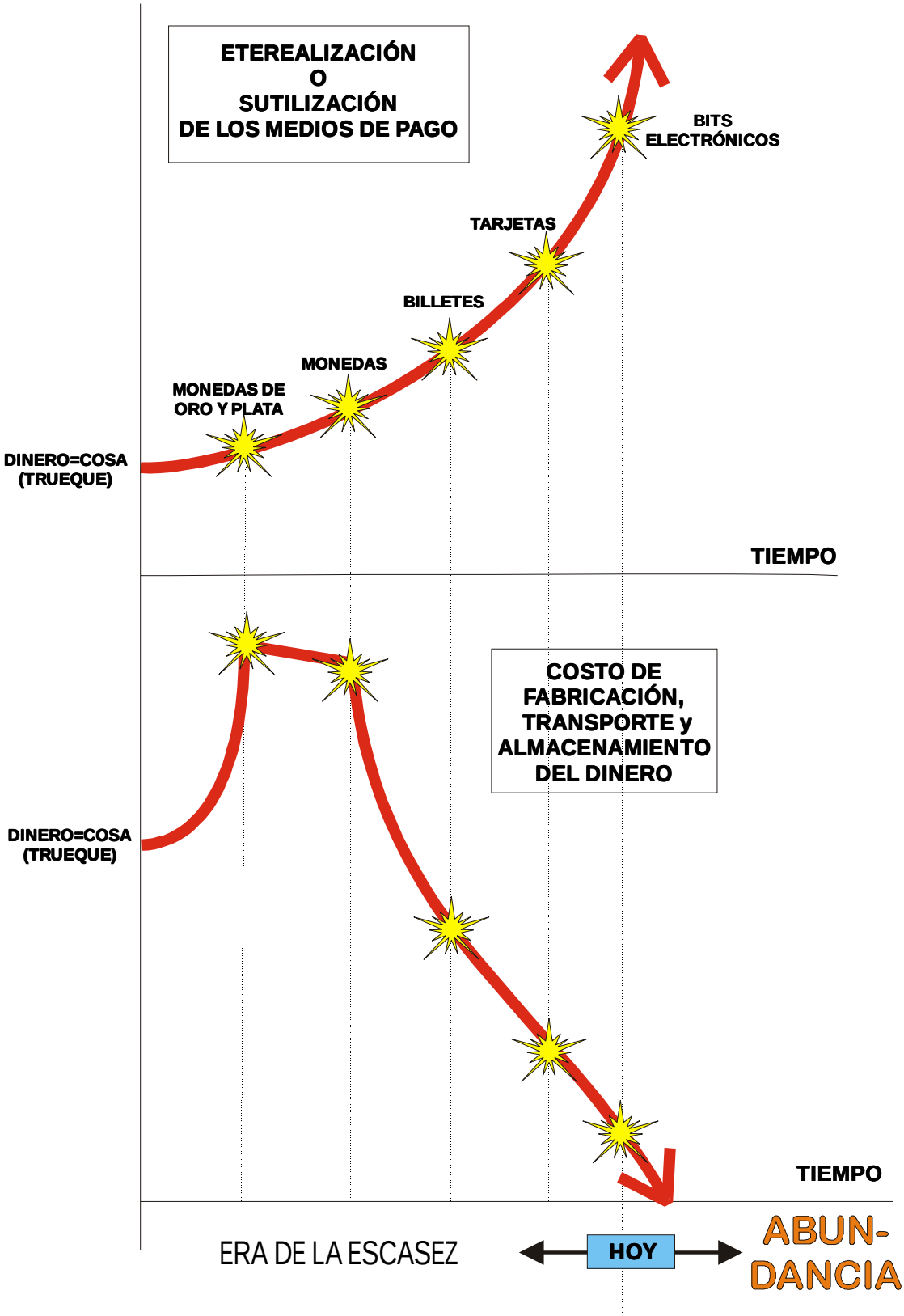
Tiene **valor** todo aquello que le **sirve** a la gente.
Tiene **valor** todo aquello que le **sirve** a la gente para evolucionar, para liberarse de la ilusión de la necesidad, para darse cuenta de su condición de dioses dormidos, vigente por el sólo hecho de haber nacido.

No tiene valor todo aquello que sostiene o fomenta la ignorancia de lo que somos, que genera necesidades artificiales, que nos conecta con el miedo o la ira, o nos convierte en animales bestiales.

Todo lo que tiene valor es eterno. Lo que no tiene valor es efímero.
Por eso decimos que el dinero es el símbolo, sin valor intrínseco, que representa un valor más efectivo, poderoso y perdurable que cualquier objeto inanimado.

¿Por qué decimos que el dinero no tiene, en la actualidad, ningún valor intrínseco? Un gráfico del libro “El Futuro del Dinero” nos ayudará a comprender esta aseveración

LA EVOLUCIÓN DEL DINERO



Fluir y confiar en nuestro propio poder

El dinero hoy es un conjunto discreto de bits electromagnéticos que se genera, transporta y almacena con un costo ínfimo por unidad del "valor" que representa.

Su disponibilidad en casi cualquier punto del planeta es instantánea, porque se realiza a la velocidad de la luz. Puede **fluir** como una corriente dorada de energía vital, tan **abundantemente** como los valores que representa. Con una tarjeta electrónica "inteligente", uno puede llevar millones de dólares en el bolsillo de la camisa... Cualquiera puede generar dinero...

Entonces, si el dinero no tiene valor intrínseco, y puede estar donde se lo necesita a la velocidad de la luz, ¿qué sentido tiene acumularlo? Ninguno.

Se está empleando para el desarrollo armónico de cada ser humano? No.
¿Para qué se emplea el dinero de la humanidad? ¿Para qué lo uso yo?

¿Qué **valor** representa el dinero en estas épocas? La **confianza**. ¿En qué o en quién? La confianza en que el otro ser humano al que le doy dinero tiene el **poder**, disponible o potencial, para producir algo útil para la vida, tenga o no cotización en el mercado actual. ¿Y quién es el que dice en qué o en quién podemos confiar? En estos momentos hay intermediarios monopólicos de la dispensación de esa confianza, como el Fondo Monetario, parte esencial de la plutocracia reinante, cuyo poder efímero se basa en la ignorancia de todos nosotros, en la moderna esclavitud de las deudas externas, en la usura bancaria y en el negociado inútil de armas y narcóticos perniciosos para la vida.

Pero el **poder** y la **confianza** son atributos **propios, abundantes** e **indelegables** de todo ser humano libre, de toda comunidad libre, de toda nación libre, de todo conjunto libre de naciones, de toda la humanidad libre. **¿En quiénes hemos delegado nuestro poder? ¿A quiénes le otorgamos nuestra confianza? ¿Cuál es el valor propio de nuestra divisa?**

Cuando respondamos libremente a estas preguntas, es probable que finalicen algunas intermediaciones inútiles de nuestro poder y de nuestra confianza. Y el dinero seguirá **fluyendo**, porque la confianza y el poder son **valores perdurables** de los pueblos, porque el dinero es útil para el desarrollo humano, y porque la tecnología hefestiana estará siempre disponible como testimonio de la creatividad inagotable de los hombres.

CAPÍTULO 4:
El fin de los intermediarios en...
LAS TELECOMUNICACIONES

Las señales de humo retornan... mejoradas

El funcionamiento de Internet, de la TV por cable, de los sistemas telefónicos, del banking electrónico, y en general del procesamiento, almacenamiento y transporte de información, reconoce como causa de su auge, el retorno perfeccionado de las señales de humo que los Sioux empleaban para comunicarse en los días soleados y sin viento. Hoy se lo denomina "digitalización de los sistemas de telecomunicaciones y de procesamiento de datos".

Un "pulso" óptico o nubecilla de humo, y su ausencia, constituyen los elementos de un sistema binario. La sucesión de pulsos de luz es la base de todos los maravillosos adelantos tecnológicos mencionados. La diferencia esencial entre los Sioux y nosotros es la multiplicación fabulosa de la cantidad de pulsos (volutas de humo) que los indios podían producir (del orden de **una** por segundo), mientras que las actuales frecuencias de los trenes de pulsos son del orden de **muchos miles de millones de pulsos por segundo,** con lo cual se incrementa notoriamente la capacidad de manejo de información en el tiempo.

Tanto la computación y el almacenamiento de datos, como el transporte de información emplean el mismo "idioma" básico de pulsos de luz o de energía electromagnética, razón por la cual se ha producido el increíble avance tecnológico que posibilita la difusión de información por todo el planeta a través de los satélites, las redes de fibras ópticas y de señales de radio. El banking electrónico y la fuga de capitales, los medios de información y los de desinformación, la educación a distancia y los condicionamientos subliminales de la publicidad comercial y política, son algunos de los resultados de esta eterealización de las vibraciones de los medios de comunicación.

Mercurio, el rey de los ladrones

Ya nos habremos percatado que ingresamos al fantástico mundo de los "dueños de la verdad". O de la información, que puede no ser verdadera ni reflejar la menor cuota de sabiduría. La **ilusión** es lo contrario de la Verdad, como veremos.

Algunos teólogos, Hitler y Goebbels, ciertos científicos y filósofos, no pocos maestros y profesores, los predicadores de "la raza elegida", los fundamentalistas de todas las épocas, los ideólogos de la economía, las agencias de publicidad, los consultores de "imagen", los medios masivos de

información, las agencias de noticias, las bolsas de valores, los políticos y funcionarios privatizadores de la educación y de los sistemas de telecomunicaciones, Bill Gates y su monopolio informático, los custodios de las obras secretas de la Biblioteca del Vaticano, los incineradores de la Biblioteca de Alejandría, las empresas privadas de servicios públicos de telecomunicaciones, los jueces corruptos, los legisladores ignorantes, los espías de todas las naciones, en particular James Bond, algunos intelectuales que escriben libros como éste, somos los encargados de manipular y conformar ese enorme poder humano que llamamos "la opinión pública". Por ello, todos reconocemos un mismo dios que es **Mercurio**, de pies alados y sombrero de alas anchas, con el caduceo de las serpientes de la sabiduría en su diestra.

Es el **Hermes** griego, apodado **el rey de los ladrones** porque su primer acto después de nacer consistió en **robarle** a Apolo sus rebaños de vacas, ocultarlas en una cueva y luego **negar** fervientemente el hecho. Fabricó la primera lira con una pobre tortuga, y se la dio a Apolo para que se consolara por la pérdida. Cualquier similitud entre la lira y el "guitarreo" al que somos habitualmente sometidos por los "dueños de la verdad", no es casual. ¿Será por esto que es también el dios del comercio?

Tampoco es casual el símbolo que en la mitología griega representan los bueyes, los toros y las vacas: son el alimento esencial de los hombres, las ideas o los pensamientos que reflejan la Verdad.

La ilusión, o el ocultamiento de la Verdad

Hermes era hijo de Zeus y de Maya. Ambos lo defendieron ante Apolo en el episodio de abigeato mítico y su posterior negación. ¿Por qué? ¿Cuál es el propósito oculto en esta conducta divina? ¿Para qué los dioses generaron a los hombres semejante fuente inagotable de sufrimiento inútil? Tan inagotable que dura hasta nuestros días. Somos víctimas habituales de nuestras propias ilusiones, de los mentirosos, de los traidores, de los que ocultan la verdad, de los que nos venden gato por liebre, de los que pregonan la libertad para esclavizarnos. ¿Por qué somos tan crédulos? Lo único realmente necesario es la luz de la Verdad, pero ésta se oculta inevitablemente tras los pesados velos de lo que llamamos la realidad perceptible. Hasta la mitología griega resguarda el posible significado de Maya, la madre de Hermes, tras un silencio llamativo. Pierre Grimal, el autor del Diccionario de Mitología Griega y Romana dice que "su leyenda es extraordinariamente pobre."

En este mundo de ruido excesivo, parece conveniente prestarle atención al silencio.

Maya, en sánscrito, significa **ilusión,** concepto oriental de que nada **es** lo que **aparenta ser.** Hermes aprendió de su madre a ocultar la Verdad tras el velo de la apariencia física. Nos ocultó las vacas de Apolo, y las tiene escondidas en una cueva.

¿Significa ello que estamos condenados por un diseño malévolo a vivir en el engaño y la mentira perpetuos? Aparentemente, es así. Al menos, eso es lo que vemos cotidianamente en la TV y lo que surge de un estudio detenido de la historia de la humanidad.

¿Y a quién podría habérsele ocurrido semejante cosa? ¿Y para qué?

Hay dos pistas interesantes. La primera la dejó el mismo Apolo. En la entrada al templo de Delfos, dedicado a su memoria, alguien escribió: **"Hombre, conócete a ti mismo",** y del otro lado decía **"y así conocerás al Universo y a sus dioses".** De donde podemos inferir que la Verdad está en nosotros, en cada uno de nosotros, desde siempre, esperando que nos demos cuenta. Algunos sabios dicen que la caverna donde Hermes ocultó a las vacas de Apolo, es nuestro propio corazón...

La segunda pista es la dualidad inherente al mismo Hermes. Además de ser el rey de los ladrones, era considerado el más sabio de los dioses, y era el heraldo del luminoso Zeus/Júpiter y del tenebroso Hades/Plutón, dios de los infiernos. En tal carácter, Hermes le entregó a Néfele el famoso carnero que salvó a Frixo y luego se convirtió en el Vellocino de Oro, representación mítica de nuestro cuerpo etérico, como veremos, profundamente vinculado, también, a las telecomunicaciones y a la Verdad. Hermes puede guiarnos hasta las elevadas regiones olímpicas de los dioses inmortales, o sumergirnos en el infierno, también inmortal, dependiendo de cómo usemos la información, la sabiduría y la Verdad. Si la usamos para provecho propio o para la elevación de la humanidad, las consecuencias de nuestros actos diferirán notablemente.

Con estas dos pistas, retornamos a las preguntas. Una hipótesis que proporciona una respuesta interesante a las preguntas formuladas es la siguiente: efectivamente, vivimos en un planeta en el que la Verdad ha sido prolijamente escondida a los hombres, que vivimos en un mundo de perpetua ilusión, sin contacto con la Verdad, con el fin oculto de generar una especie inteligente que, en caso de sobrevivir al experimento, nunca jamás pueda ser engañada, vilipendiada, pijoteada ni traicionada por ningún miasma del Universo, y pueda así contribuir a la gloriosa difusión de la Verdad por los confines más remotos del planeta y sus alrededores.

Las comunicaciones, las telecomunicaciones y la telepatía

Comunicar proviene del latín **communico** que significa poner en común, compartir entre todos, participar de una cosa, intercambiar palabras. Comunidad y comunión son vocablos relacionados. Comunismo tiene connotaciones políticas, pero su significado nos ayudará a arrojar alguna luz sobre nuestra condición de ignorantes seres privados de la Verdad. La significación involucrada en estas palabras es la **unidad, inclusividad** o **unión,** concepto contrario al de aislamiento, exclusión o separación.

(Τηλε) = Tele es una palabra griega, que implica el concepto de distancia. Se usa en nuestras conocidas palabras **teléfono** y **televisión**, entre otras.

Esa unión en la distancia que posibilitan los medios actuales puede significar un anticipo del fin de los actuales intermediarios en las telecomunicaciones, que se caracterizan por aplicaciones de la información no demasiado luminosas ni de pública elevación del nivel de conciencia de la humanidad.

Recuerdo que una vez fui invitado a participar de la consideración del "bussiness plan" elaborado en ocasión del estudio preliminar para la privatización de la ex ENTel. Se me ocurrió preguntar si se había considerado la posibilidad de que en plazo de vida previsto para la nueva empresa el advenimiento de la telepatía pudiera arruinar el negocio. Algunos se rieron, otros me miraron fijo un rato. Pero nadie me contestó. Y nunca más me invitaron a las reuniones.

Algún tiempo después se privatizó ENTel, no sin antes multiplicar por 13 (trece) las tarifas más bajas. "¿Para que quiere hablar por teléfono un jubilado?" - se defendía (mal) la ingeniera Alsogaray. ¿Puede privatizarse un servicio público?

La palabra griega παθος (pathos) significa aquello que se experimenta, que se siente o que se sufre. **Telepatía** es conocer, a la distancia, lo que otro siente o piensa. ¿Estamos preparados para abrirnos a otros? ¿Y a nosotros mismos, sin reservas? ¿Puede abrir el Pentágono sus archivos a todos los hackers de la Tierra? ¿Y los bancos suizos sus cuentas secretas?

Hay otra palabra griega que podría tener relación con este asunto. Τελε (tele) significa fin, completamiento. **Telepatía** podría significar, también, el fin del sufrimiento que implica vivir en el engaño y la mentira perpetuos, para llegar a la verdad y asumir el propio poder.

Veamos lo que dicen los que saben algo de esto:

“En las palabras bíblicas: “En El vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser”*, tenemos la declaración de una ley fundamental de la naturaleza y la base del hecho descrito con la palabra ambigua:* Omnipresencia*, la cual deriva de la sustancia del universo y de lo que los científicos llaman éter; esta palabra es un término genérico que abarca el cúmulo de energías interrelacionadas que constituyen el cuerpo sintético de energía de nuestro planeta.*

Al considerar el tema de la telepatía debe tenerse en cuenta que el cuerpo etérico de todas las formas de la naturaleza es parte integrante de la forma sustancial de Dios mismo —no la forma física densa sino aquello que los esotéricos consideran la sustancia de la cual está hecha la forma. Empleamos la palabra Dios para significar la expresión de la Vida Una que anima a todas las formas en el plano objetivo externo. El cuerpo etérico o de energía de todo ser humano es parte integrante del cuerpo etérico del planeta mismo y, en consecuencia, del sistema solar. Por este medio, el ser humano se relaciona con toda expresión de Vida divina, grande o diminuta. La función del cuerpo etérico consiste en recibir impulsos de energía o corrientes de fuerza que lo ponen en actividad y emanan de una fuente originaria. El cuerpo etérico, en realidad, sólo es energía. Está compuesto de miríadas de filamentos de fuerza o diminutas corrientes de energía, mantenidas en relación por su efecto coordinador, por los cuerpos emocional y mental y el alma. Estas corrientes de energía a su vez producen un efecto sobre el cuerpo físico, induciéndolo a emprender alguna actividad, según la naturaleza y poder del tipo de energía que rige al cuerpo etérico en determinado momento.

“A través del cuerpo etérico circula energía que mana de alguna mente. La masa humana responde inconscientemente a las decisiones de la Mente universal...

“En la unión está la fuerza. Esta es la segunda ley que rige la comunicación telepática.

“La primera ley es:

> *El poder de comunicación se halla en la naturaleza misma de la propia sustancia; reside potencialmente en el éter, y el significado de la telepatía se encontrará en la palabra* omnipotencia.

“La segunda ley es:

El intercambio entre muchas mentes produce una unidad de pensamientos suficientemente poderosa como para ser reconocida por el cerebro." A.A.B.

Los métodos griegos que acaban con la ilusión, o qué pasa si usamos bien la información y la educación

Después de leer la declaración anterior, y sin que lleguemos a comprender en toda su magnitud los posibles significados, resulta evidente que el maravilloso conjunto de desarrollos tecnológicos (internet, autopistas informáticas, etc.) es sólo un pálido reflejo de las extraordinarias posibilidades de nuestra naturaleza real, a las que no tenemos acceso simplemente por nuestro estado habitual de confusos ignorantes de esa realidad. Sócrates, el más sabio de los filósofos griegos, lo expresaba claramente: "Sólo sé que no sé nada".

¿Cómo llegaban los griegos al fin de la ilusión? ¿De qué manera se conectaban en forma consciente con el vellocino de oro, para asumir su cualidad innata de seres omniscientes y omnipotentes? ¿Cómo transitaban de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real, y de la muerte a la inmortalidad?

Los mitos describen dos métodos que se destacan nítidamente: el de **Heracles (o Hércules),** y el de **Jasón y los Argonautas.**

Heracles fue el primer hombre que trascendió las sombras de la muerte para pasar a la inmortalidad consciente y autogenerada. Su método es el del héroe solitario, que realiza arduos trabajos para superar las pruebas que determinaron que realmente estaba preparado "para una quilmes light". Esta superación paulatina de la ilusión y del miedo marca el camino posible para todo hombre. Pocos alcanzaron la meta, siendo los más notorios el Buda y el Cristo, y debe haber unos cuantos más en ese sendero. ¿O pensamos que entre nuestro pobre nivel de conciencia y el de un Buda no hay nadie más? Si realmente alcanzaron la inmortalidad ¿dónde están hoy Heracles, Buda, Cristo y los otros?

Jasón y sus 49 argonautas inauguraron un nuevo método, probablemente más directo, para acceder al nivel de conciencia del etérico, nuestro cuerpo de energía, el "cuenco dorado" de la Biblia, o el Vellocino de Oro de la mitología griega.

El método de Jasón es grupal. La expansión de conciencia necesaria para alcanzar el Vellocino de Oro se realiza en conjunto. La era de Acuario, hecho

astronómico que está iniciándose, es reconocida como una época de trascendencia de la conciencia individual egoísta para alcanzar la conciencia grupal altruista.

Finalmente, los Argonautas exploradores de su espacio interior son premiados con la visión de las vacas blancas que Hermes le robara a Apolo... la Verdad en todo su esplendor.

Todo se registra. Todo se sabe. O qué sucede si usamos mal la información y la educación

Un compact disk es un trozo de plástico en el que por medio de un haz de luz **coherente** (láser) es posible almacenar, y luego reproducir a voluntad, la información visual, gráfica y auditiva de una enciclopedia.

No resulta tan sorprendente, entonces, el título de estos párrafos. En numerosas obras literarias y cinematográficas hay referencias a una actividad de seres que se encargarían de registrar todas y cada una de nuestras acciones, reacciones y transacciones durante la vida. Parece que todo está registrado en los archivos akáshicos. Akasha es el nombre sánscrito de la sustancia primordial del universo, una de cuyas manifestaciones es conocida con el nombre de éter.

¿A quién le servirá el registro de todas nuestras acciones, reacciones, transacciones, maldades, bondades, errores y pelotudeces que cotidianamente, sin falta, estamos condenados a ejecutar? ¿Para qué servirá el registro de todo eso?

A **Hermes** se le atribuye la invención del alfabeto, por lo que está íntimamente relacionado con la tarea de los escritores. Además, era el encargado de conducir a las almas de los hombres, después de la muerte, hacia las regiones donde serían juzgadas y purificadas, sobre la base del registro de sus acciones. Por ello se lo llamaba Psicopompo, el acompañante o el guía de las Almas. A partir de allí intervenían las **Erinias,** diosas nacidas de la sangre de **Urano,** encargadas de proteger el Orden del mundo, castigando todo tipo de exceso, como los causados por los médicos que salvan innecesariamente de la muerte, por los adivinos que cuentan todos los secretos a los hombres, menos los que les sirven, por los asesinatos y en general, por todos los delitos susceptibles de turbar el orden social, así como por los excesos acumulativos o detrimentales. Su poder era tan grande, que hasta el mismo **Zeus** estaba forzado a obedecerlo.

Los nombres de este Orden se conocen en las diversas culturas como la Ley de Retribución o del Karma, el Cosecharás lo Sembrado del cristianismo, o El que las Hace las Paga, del barrio de San Telmo...

En cualquier caso el mantenimiento del Orden y la aplicación de la Justicia requieren de un registro minucioso y fidedigno de todas, todas las acciones de todos, todos.

"Los "Lipika"*, de la palabra* lipi, *"escrito", significan literalmente los* "Escribientes". *Místicamente, estos Seres Divinos se hallan relacionados con Karma, la Ley de Retribución, pues son los Registradores o Cronistas que imprimen en las tablillas invisibles (para nosotros) de la sustancia etérica, "el gran museo de pinturas de la eternidad", un registro fiel de cada acción, y aún de cada pensamiento del hombre... Este lienzo divino e invisible es el* Libro de la Vida." H.P.B.

¡Qué bajón, loco...!

¿Estarán todas, todas registradas? Suerte que son invisibles, aún...

"No hay tiento que no se corte, ni deuda que no se pague".

Esta síntesis mística perfecta de nuestro Martín Fierro abre un horizonte de esperanza en relación con el desastroso manejo de la justicia, de la falta de educación, del ocultamiento de información, de la manipulación publicitaria, de los mensajes dobles, de la mentira, de las traiciones y de los daños que hacemos y que nos hacen cotidianamente. La Justicia existe, y es aplicada rigurosamente, incluso al omnipotente Zeus.

Cada uno de nosotros tiene la libertad para hacer lo que se le cante, pero inexorablemente rendiremos cuenta de nuestros actos. Dicen que para seguir progresando en el camino de la vida, es necesario atravesar varios portales. En cada portal hay un guardián, como el de los detectores metálicos en los aeropuertos, que no te deja pasar si no pagaste las deudas. **Hermes** era (y es) ese guardián de los portales. En algún momento, antes de trasponer el umbral, te acompaña a un sitio tranquilo y te muestra el registro de todo, todo. Si hay alguna cuenta no saldada aún, las **Erinias** te hacen un plan de pago accesible a tus posibilidades. Para los soberbios pueden ser tres o cuatro vidas como esclavos, o la pérdida prematura de algún hijo, para los esclavos

algún virreynato, para los asesinos algunas muertes violentas, hasta que uno aprende a usar lo que **es** de acuerdo con el Orden. Dicen los autores del Diccionario de la Mitología Clásica que se relacionaba a **Hermes** con algunas fiestas saturnales, durante las cuales se intercambiaban los papeles los amos y los esclavos.

El fin de los intermediarios oscuros

Nuestro problema más grande es que no sabemos casi nada del Orden ni de las consecuencias de violarlo. No nos lo enseñan ni en la primaria, ni en la secundaria, ni en las universidades, ni en ningún lado. Algunas iglesias lo mandan cambiado. Por eso, a estas épocas actuales la llaman el Kali Yuga, la era oscura, en la que nadie te da letra ni te sopla nada. Es algo así como el programa de "fregado" de los lavarropas automáticos. No hay nada mejor que experimentar en carne propia un buen fregado para aprender a no ensuciar la ropa que te prestan...

El problema, también en lo que respecta a la información, las telecomunicaciones y la verdad, es nuevamente la ignorancia. Aunque hemos concretado un avance gigantesco, sobre todo en Occidente, con la escuela pública y la educación obligatoria, los programas y los enfoques educativos son más que centenarios. Con los nuevos medios sería posible transformar a los párvulos de cualquier punto del planeta en hombres íntegros y socialmente dedicados, enseñándoles a dominar sus instintos, a cultivar su intelecto y a desarrollar su intuición, cosa que nuestro Estado Nacional en Retiro Efectivo no está haciendo, con las consecuencias que podemos apreciar en los telenoticieros.

Pero todo pasa, y después de la oscuridad, siempre amanece, que no es poco.

El fin de la intermediación oscura, oculta y onerosa de las telecomunicaciones y de la educación parece próximo. Se encuentra amenazada por tres poderosos enemigos: la tecnología que tiende a la participación global y a la transparencia, el Orden planetario vigente que está escrito y publicado en varios lados, y una opinión pública cada vez más sabia porque está aprendiendo a leer entre líneas.

CAPÍTULO 5:
El fin de los intermediarios en...
LA CREATIVIDAD

Crear. Una tarea indelegable, actualmente delegada.

Tenemos la libertad para crear cualquier forma que deseemos.

Para ello están a nuestra disposición, en abundancia, gratuitamente, los dos únicos adhesivos posibles: el amor y el odio. Los hemos empleado a lo largo de la historia para generar toda obra humana. Los resultados están a la vista. Una mezcla de lo más sublime y de lo más horrendo, aunque es posible imaginar que aún no hemos llegado a la cima, ni hemos tocado el fondo.

¿Quiénes son los "dueños" de la creatividad?

Es creativo todo aquello que nos genera una sensación de atracción o de repulsión, ese algo que convoca en nosotros el impulso de movernos para poseer lo atractivo o para huir de lo repulsivo. Todo lo sexual, en estas épocas, tiene esas cualidades. Los griegos lo llamaban **Afrodita** y los romanos **Venus**, la diosa del amor.

Habitualmente se asocia a lo creativo con el ámbito publicitario, lo que no es errado, aunque sea limitativo y pobre. El consumismo exacerbado tiene sus raíces en el empleo interesado de los medios masivos de información para generar el deseo de posesión en las personas incautas. También es empleado con éxito en el ámbito político, tanto para provocar atracción como para difundir miedo o repulsión entre los votantes. Pero resulta indudable que uno de los "dueños" actuales de la "creatividad" es lo que se denomina **publicidad mediática**, catapultada como elemento de mal uso del poder por Hitler y Goebbels durante la segunda guerra mundial. Esa es la razón para la notable privatización y concentración en pocos "supermercados de la difusión" en la Argentina actual. Es un elemento vital para el control y la conformación interesada de la opinión pública, apta para épocas en las que están de moda los disfraces atrayentes y glamorosos del capitalismo salvaje. De libertad, de educación y de elevación espiritual ni hablemos. "Aunque la mona se vista de seda, mona queda". Siempre volveremos a lo mismo: ¿cuál es la motivación esencial? ¿A quién le sirve lo que creamos?

Estamos diseñados para crear. Lo único que no podemos elegir es no hacer. Podemos elegir hacer aquello para lo que estamos diseñados, o podemos elegir todo lo contrario, y entonces terminamos haciendo un cáncer, que nos indica que en algún plano de nuestro ser no estamos atendiendo a la necesidad de hacer lo sagrado. Lo cual no significa que seamos responsables de la generación de nuestras enfermedades. Sólo es responsable el que sabe cuál es la ley. Los que ignoramos la ley no somos responsables. Somos

irresponsables por ignorancia. Y sufriremos hasta que aprendamos a amarnos. Como creemos que no podemos, o que no tenemos, sin darnos cuenta que ya **somos** todo, a veces delegamos la función de crear en otros que suponemos que saben y pueden.

¿En qué personajes hemos delegado nuestro poder creativo indelegable?. No se pierda los próximos episodios...

Afrodita es... la locura.

Afrodita es una diosa que nació en un episodio mítico un tanto sangriento. Cuentan que **Gea**, la Madre Tierra Primordial, estaba sometida al asedio amoroso acuciante e incansable de **Urano**, el Espíritu más elevado de los cielos. Todas las noches cubría a la paciente Gea, al amparo del manto de estrellas del amante, cuyo afán perfeccionista llegaba hasta volver a enterrar en el vientre de Gea a las criaturas imperfectas que surgían de la unión incesante. Cansada del trajín, urdió un plan para terminar con el acoso. Mandó a construir una guadaña de proporciones celestiales, y le pidió a sus hijos que ejecutaran el acto liberador. Cronos/Saturno accedió, y con un certero movimiento cercenó los genitales de su padre, que cayeron al océano. Esto le valió quedarse con el poder.

De la sangre de **Urano** nació **Afrodita**, que significa espuma en griego. La burbuja de espuma es una perfecta esfera de aire, elemento que representa a la mente, en este caso la elevada razón pura de Urano, revestida de una película transparente de agua, elemento que representa las emociones, en este caso **Poseidón/Neptuno**. Esta curiosa mezcla de Amor y Sabiduría sintetiza para los griegos la naturaleza del alma, como veremos más adelante.

También investigaremos el tema de la locura de amor y de la locura de la repulsión. Por qué odiamos a los seres que antes adorábamos. Para qué nos sirve este doloroso aprendizaje.

Los enemigos de la creatividad

Procusto era un bandido que asaltaba a los caminantes, y los sometía a una curiosa práctica. Los tendía en un lecho, y si las piernas del pobre viajero eran más largas que la cama, se las cortaba. Si las piernas resultaban más cortas, estiraba a la persona hasta que llegara a tener la medida del lecho. Cuenta el mito que Procusto tenía en realidad dos lechos de diferente medida, de modo

que nadie, pero nadie se salvara del doloroso proceso de uniformización obsesiva.

Algunos maledicientes se complacen en relatar que Procusto anda suelto en Buenos Aires. Otros dicen haberlo visto en los sitios más alejados del planeta. Aún otros juran que tiene sus oficinas en las grandes metrópolis. No se sabe. Lo único que no repugna a nuestro sentido común es la idea que describe a Procusto como transformado en nuestro sistema educativo, uniformizador y evaluador como ninguno. Es fácil para cualquiera apreciar que la uniformización es antinatural. Ninguna persona es igual a otra. La clave de la naturaleza es la **diversidad**. Comparar, que es la función imprescindible para evaluar, es algo completamente antinatural, torturante y dañino para ser aplicado a las personas. Procusto es el matador de la creatividad humana. ¿Cuántos **Procusto** conoce Usted? ¿Cuántas veces le cortaron las alas? ¿Cuántas veces lo estiraron para que diera una medida inalcanzable?. No es nada sorprendente que nuestros niños incendien las escuelas y amenacen con matar a sus maestros.

Afrodita también nos oculta la Verdad

La pompa de jabón, versión ampliada de la esfera de espuma de **Afrodita,** está constituida por una finísima capa de agua que encierra una porción de aire. El agua representa las emociones, (**Poseidón / Neptuno**, el soberano de los océanos) y el aire las ideas elevadas de **Urano**.

Las emociones, generalmente, nos inundan y nos ocultan la Verdad. Si miramos detenidamente una pompa de jabón, veremos que refleja nuestra imagen, pero **una al derecho y la otra al revés.**

Hermes, como vimos en el capítulo anterior, nos oculta la Verdad tras el velo de la **ilusión**, y **Afrodita** nos la da cambiada con el **espejismo** de las emociones, que están regidas por la poderosísima Ley de Atracción y Repulsión.

¿Por qué nos enamoramos?

¿Por qué odiamos?

Sucede cuando somos presas (**todos** somos presas fáciles) del **espejismo** de nuestras emociones.

Es una especie de locura de pasión, que a veces se transforma en locura de odio. Matamos y morimos cotidianamente, atrapados por esas fuerzas irreprimibles.

Φρονιμα (Frónima) es Espíritu, inteligencia, pensamiento.

Si le agregamos la partícula negativa **a**, queda

Αφρονιμα (Afrónima) = no espíritu, no inteligencia, no pensamiento

Αφροσυνη (Afrosini) = locura, demencia, tontería

Afrodita, en griego, puede interpretarse como **locura. Urano**, astrológicamente, es el planeta relacionado con la locura. **Neptuno** se relaciona con la confusión o el engaño, en ambos casos como las expresiones más bajas de energías que son arquetípicas. Como si fueran las expresiones o manifestaciones más bajas de energías poderosas, por parte de nosotros, pobres seres humanos ignorantes que indefectiblemente caemos en las redes de la mentira o el engaño. Vivimos atrapados por el deseo o consumidos por el miedo o el odio.

El infierno, obviamente, no es algo del futuro. Está en nosotros, hoy.

La Bestia no está afuera. Vive, oculta, en los lóbregos pasadizos de nuestro subconciente, y sale con bastante frecuencia. Y lo que es peor, sin permiso...

¿Será posible que todo esté preparado para complicarnos la vida? Por algo se comenta en los corrillos planetarios que la Tierra es la escuelita del dolor.

¿Qué pasaría si nos diéramos cuenta que toda atracción (o deseo, o apego) es un espejismo, y que toda repulsión (o ira, u odio) es un engaño? Esto es muy poco probable que ocurra, salvo que estemos aproximándonos a la Verdad. Porque **Urano** es en realidad la manifestación del Orden en el Caos, es decir la Sabiduría más excelsa. Y **Neptuno** es el océano del Amor incondicional, la capacidad para fusionarnos conscientemente en la Totalidad.

Es posible, sin que nos aproximemos demasiado a esa Verdad lejana, hilvanar el siguiente pensamiento antes de dejarnos arrastrar por el próximo espejismo de **Afrodita:**

Si todo tuviera el mismo origen divino, ¿por qué no somos capaces de ver a Dios en todo lo que existe? ¿Para qué sirven la ilusión y el engaño de los sentidos y de las emociones?

Si llegáramos a plantearnos estas preguntas en lo profundo del silencio de nuestro corazón, probablemente estaríamos más cerca de las vacas de Apolo, y también de la máxima obra creativa de **Afrodita:** nuestra propia Alma.

Afrodita, madre de Eros y suegra de Psique

Las tremendas relaciones de Afrodita con algunos dioses olímpicos jamás pasaron desapercibidas y por supuesto, dieron frutos notables para la humanidad.

Su compañero "oficial", su esposo, fue **Hefesto**, el poderoso dios cojo. Sin embargo, como corresponde al espejismo y al engaño, sus hijos más notorios fueron engendrados con el apasionado Ares, dios de la guerra, que era lo bastante bobo como para desafiar a Hefesto.

De la pasión de Ares por Afrodita nacieron **Eros**, el dios del Amor, **Deimo** y **Fobos**, la repulsión y el terror, respectivamente (son, casualmente, los nombres de las lunas del planeta Marte, el dios romano de la guerra) y **Harmonía**.

Representan el conjunto de las emociones humanas , que tienen la más poderosa influencia en nosotros en forma cotidiana. No penetramos todavía, como especie, la delgada capa emocional de la burbuja. No tomamos contacto todavía con la Sabiduría uraniana.

Pero aún no hemos terminado el viaje.

La venganza de **Hefesto** al engaño de **Afrodita** con **Ares** fue tan ingeniosa y de tal magnitud que llegaron a participar de ella todos los dioses del Olimpo, aún los de los confines más remotos.

Enterado de los amores de su mujer con Ares, Hefesto confeccionó una red invisible que tendió sobre el lecho de los amantes y que se cerró sobre ellos en el momento en que ambos estaban llegando al clímax amoroso, inmovilizándolos totalmente hasta en su más mínimo gesto.

En ese estado fueron exhibidos por Hefesto, para el regocijo de los dioses, que prorrumpieron en carcajadas interminables ante el espectáculo, que por algo pierde su encanto cuando no es íntimo.

Además de constituir una prefiguración perfecta de la fotografía (hace más de 40 siglos), el hecho significó que Hermes resultara atraído por la belleza de Afrodita. Le rogó a Hefesto que la liberara. Allí nació un romance, que generó

a HermAfrodito... pero esa es otra historia, para la que aún somos muy jóvenes.

Eros/Cupido usa flechas cuyo influjo hace que nos enamoremos perdidamente. Es tan poderoso que ni Zeus escapa a las consecuencias de sus dardos.

Uno de los más bellos mitos nos habla de la **creatividad** de Afrodita, en una historia que reúne a su hijo **Eros** y a **Psique**, el Alma humana.

La creación del Alma

Eros y Psique se enamoran perdidamente por la influencia accidental de Afrodita. Psique es sólo una hermosa mortal. El mito narra las pruebas que le impuso Afrodita para transformarla en una diosa inmortal, digna de ser el vehículo de la esencial energía del Amor, representado por Eros y por la misma Afrodita. De paso el mito sirve como una guía perfecta para que cada hombre pueda conectarse con las fuentes de su creatividad: su propia alma.

La primera prueba es el desarrollo de la facultad mental, correspondiente al aspecto Urano de Afrodita, de la Discriminación, o la capacidad para Elegir en cada momento, lo bueno, lo bello y lo verdadero. Que implica la posibilidad del ejercicio de la **Libertad**. Es necesario aprender a separar la paja del trigo.

Psique tuvo que separar, en poco tiempo, una montaña de semillas de distintas clases, tarea en la que fue ayudada por muchísimas hormigas. Existen en nosotros millones de hormigas que **saben** distinguir entre una y otra semilla. Sólo es necesario dejarlas trabajar. Algo en nosotros sabe lo que es bueno para cada uno; y a veces, es mejor no actuar o dejar actuar a los que saben dentro nuestro.

En la segunda prueba interviene un elemento muy conocido por nosotros: el vellón de oro o vellocino de oro de los carneros salvajes. Nuestro **cuerpo etérico**, fuente de omnisciencia y omnipotencia, plano de ubicación de los centros energéticos o chakras, cuyo estado determina el grado de salud y de funcionamiento armónico del cuerpo físico.

Afrodita le ordena a Psique recoger el vellón de los carneros dorados. El riesgo implicado en la prueba es muy claro: los carneros son salvajes, muy poderosos, a tal punto que pueden matar a las personas incautas o débiles.

El mito contiene una sabia advertencia en relación con todos aquellos que intentan el desarrollo o el contacto con los chakras de modos ignorantes. En esos experimentos uno se juega la vida...

Psique, aconsejada por los flexibles y ondulantes juncos, habitantes de la ribera del río que la separaba de los carneros, al atardecer, recoge con mucha precaución los vellones que habían quedado en los arbustos al rozar el pellejo de los carneros.

El contacto con estas energías debe hacerse con extrema precaución. Sólo el equilibrio, la fuerza, la pureza y la motivación amorosa de Psique permiten emplear sin peligro el poder fabuloso de la vida, que está a nuestra disposición siempre que estemos preparados para usarlo correctamente.

La tercera prueba de Psique es la prueba de la **Verdad**. Afrodita la envía a llenar una taza de cristal con el agua del río Estige, el río circular que separa el mundo de los vivos del reino de Hades.

Estige era una ninfa que había ayudado a Zeus en su luminosa lucha contra los Gigantes y éste la recompensó haciéndola testigo y guardiana de todos los juramentos solemnes de los dioses.

Es la corriente de vida divina que amenaza a los mentirosos y a los violadores de juramentos.

El castigo era también solemne: el dios que empleaba esa agua para sostener un perjurio, era privado de la respiración, del néctar y de la ambrosía, alimentos divinos, por un año; en los nueve años siguientes debía vivir alejado de los inmortales.

La intención, la motivación, el para qué de Psique fueron puestos a prueba. No hay ninguna posibilidad de acceder a la magia del alma si nuestra motivación es falsa, egoísta o está basada en el engaño. En esta prueba, Psique fue ayudada por el águila. Un águila puede elevarse en el aire, lejos de las aguas del río, bajar como una flecha y tomar lo que le hace falta del torrente, sin sumergirse ni correr el peligro de quedar atrapada por las aguas. Representa la **visión panorámica** de la mente, el **desapego** de las emociones, la **dirección** de una motivación basada en la realidad y la **acción** potente, rápida, precisa y concentrada. No es posible conectar la verdad si uno está cargado de dudas, de apegos, y sin energía ni concentración para actuar decididamente.

Se trata de una prueba simple pero nada fácil de cumplir. Solemos sucumbir a la comodidad, al miedo, a la molicie, a la confusión mental, de tal modo que en lugar de concentrarnos en lo que hay que hacer, que es generalmente poco pero muy importante, nos dejamos arrastrar por el torrente desordenado, tumultuoso y ruidoso de lo urgente. Y así perdemos de vista nuestro objetivo esencial, nuestra **Visión**.

La otra clave que surge de este camino de **Psique** hacia la inmortalidad, es el empleo de la **pregunta** a los que saben. Esto indica que la vida no está diseñada para jodernos y que siempre, siempre cada crisis viene con su oportunidad. Sólo es necesario, con gran humildad, preguntar y preguntarnos.

No hay prueba que no podamos cumplir. Si fracasamos, es por no haber empleado los instrumentos adecuados, que ya están en nosotros. Lo que significa que si nos frustramos es por temor o ignorancia de lo que somos y de lo que podemos.

Nuestra naturaleza hormiga, sabia, ordenada y laboriosa; nuestra naturaleza junco, flexible, perspicaz e inteligente; y nuestra naturaleza águila, visionaria, serena, aguda, veloz y potente, no son cualidades marcianas. Son cualidades humanas disponibles.

La cuarta prueba, la más dura, fue para **Psique** la prueba de la muerte.

Entrar y salir del Hades, el reino de los muertos, con plena conciencia, es una tarea reservada sólo a los grandes héroes de la mitología, como Hércules, Teseo, Ulises y Orfeo. Psique fue el más elevado femenino que lo pudo realizar.

Vencer el temor a la muerte, primero, y vencer a la misma muerte después, es algo que nos parece sobrehumano. Y lo es. Pero indica que la más alta expresión humana culmina en la inmortalidad. Fueron mortales los que lo lograron en la saga mítica, y también en la histórica.

Psique recibió la ayuda de... una torre. Una construcción humana de la que recibió precisas instrucciones. Hubo, y hay, escuelas de pensamiento, religiones e instructores en los que es necesario apoyarse para estos tránsitos notables, que por supuesto existen pero no están dentro del alcance de este libro.

La cuestión es que **Psique** pasó la prueba, pero cayó abatida por un sueño de muerte, del que la salvó **Eros.** Porque el alma no es nada sin Amor.

Zeus la convierte en diosa inmortal, y de la unión de **Eros** y **Psique** nace una hija muy querida por nosotros: **Alegría.**

Toda conexión verdadera con nuestra alma genera alegría.

La naturaleza perceptible del alma es alegría.

La creatividad y la alegría

Todo grupo humano creativo se caracteriza porque de él fluye la alegría.

Toda persona alegre está conectada con su poder creativo.

La **alegría sin objeto** está ampliamente disponible, es abundante, está en nosotros, esperándonos que despertemos del engaño y la ilusión.

La **alegría** no es euforia, ni entusiasmo, ni adrenalina. Es como el alma: una mariposa. Sutil, liviana, fugaz, alada, luminosa.

Esa luz es todo lo que necesitamos.

CAPÍTULO 6:
El fin de los intermediarios en...
LA RELIGIÓN

El espejismo y la ilusión

La religión (del latín re-ligare, re-unión) es el descubrimiento **personal** de la Verdad.

Habíamos visto que la Verdad ha sido prolijamente ocultada a los hombres tras la **ilusión** de **Hermes** y el **espejismo** de **Afrodita.**

La tarea del descubrimiento es ardua y está repleta de peligros, porque se interponen la mentira, el engaño y la locura.

Toda atracción es locura. Toda repulsión es locura. Y en ella viviremos, hasta que aprendamos a amarnos. El amor es la razón pura de **Urano**.

Las vacas de **Apolo** están ocultas en la caverna del corazón, sede del Amor.

Descubrir con la mente qué me gusta de corazón y hacerlo. No hay nada en el cielo ni sobre la tierra que nos lo impida.

Ya **somos** todo. No nos hace falta nada para comenzar a dar. El Amor inteligente es el método.

La naturaleza del Alma es alegría.

El **libre albedrío** existe.

La **igualdad** significa que cada ser humano es una unidad de conciencia integrada por los mismos componentes esenciales. Todos somos divinos. Aunque no nos demos cuenta.

La **fraternidad** significa que todos somos hijos del mismo Padre.

El fin de los intermediarios

Si tales enfoques hipotéticos fueran aceptados por algunos momentos, surgiría la validez de las siguientes afirmaciones:

> 1.- El fenómeno religioso no admite **intermediarios.** Podemos usar los bastones que se nos ocurran, pero el camino debe ser recorrido por cada uno. Es una experiencia personal, un autodescubrimiento

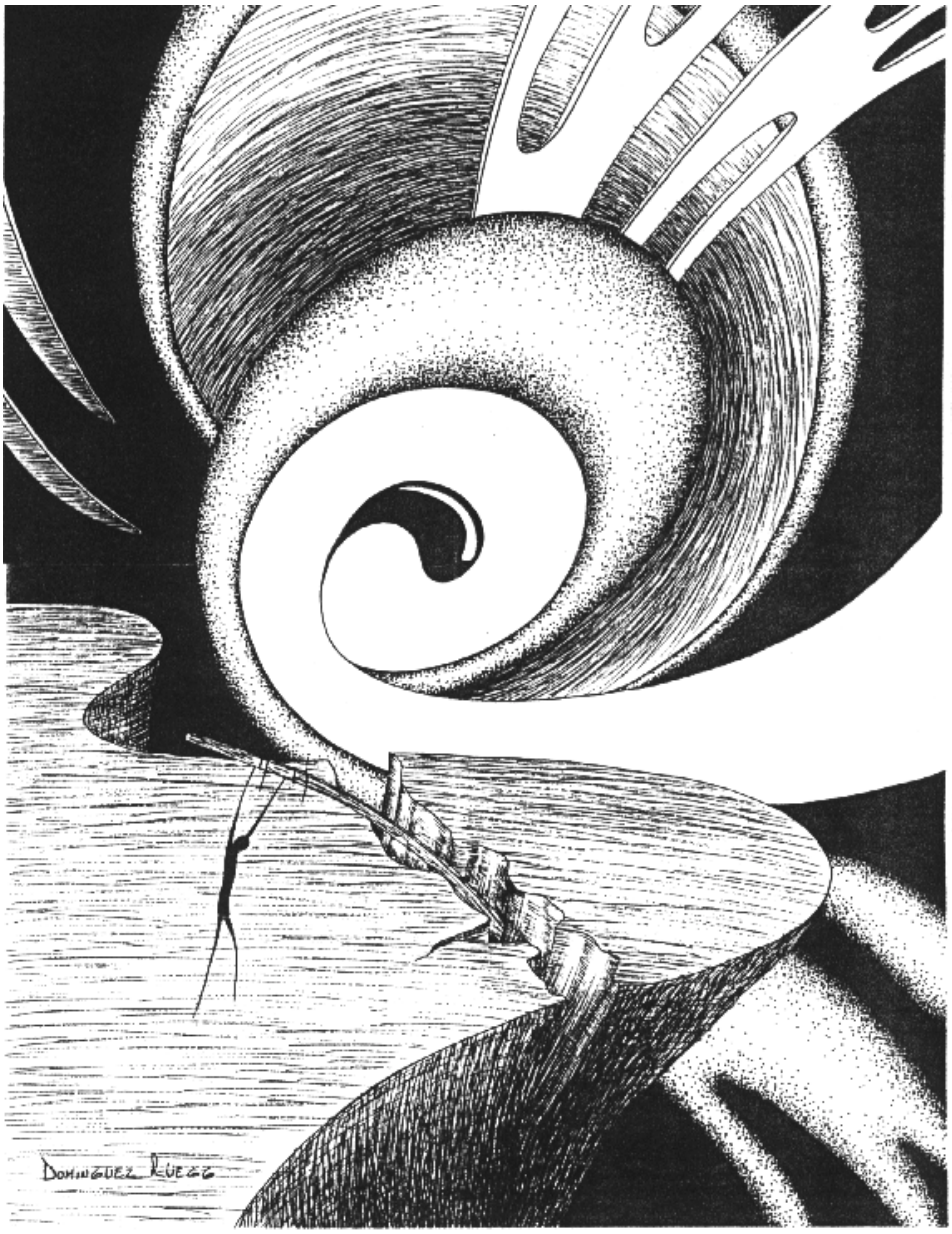
del propio poder, de la propia divinidad. Son las épocas de la Verdad Viviente y del Dios inmanente.

2.- Cualquier bastón, teología, escuela, gurú o método religioso, para ser de utilidad, debe respetar las realidades de la libertad, de la igualdad esencial y de la diversidad en la forma de todos los seres humanos. Unidad en la diversidad es el canon emergente.

3.- Todo avance en el camino debería manifestarse en unidades de alegría, no de sufrimiento; de la capacidad para dar a otros, no de acumular, y del poder para transformar la caca en flor.

Lentamente, pero sin pausa, los viejos intermediarios están siendo relevados por los mediadores.

CAPÍTULO 7:
El fin de los intermediarios en...
LA LIBERTAD



¿Qué nos tiene atados?

Llegará el momento en que cada persona reconocerá una sola autoridad: la de su propia Alma.

Mientras tanto, ¿quiénes son los dueños de la **libertad,** de nuestra **libertad**? O mejor planteado, ¿de quién **dependo** para sentirme pleno?

Reconocemos, en algunos casos, y estamos sometidos, en otros, a distintas **autoridades**, reales o ficticias, en las que hemos delegado o hemos depositado **nuestro propio poder.** Cualquier lista, ya sea personal o social, es interminable. Padres, madres, hijos, parejas, amigos, jefes, instituciones, iglesias, organizaciones, empresas, ideologías, ídolos, culpas, miedos, ilusiones, espejismos, sospechas, mandatos, contratos, costumbres, tradiciones, relaciones, supersticiones, apegos, fanatismos, estupideces, estructuras, laberintos reales o imaginarios, escuelas, gurúes, capangas, mecenas, líderes, amos, esclavos, ambiciones, deseos, caudillos, partidos políticos, legisladores, usureros, militares, dioses, demonios, gobernantes, jerarcas, burócratas, médicos, psiquiatras, bancos...

Entregamos nuestro poder y, a cambio, esperamos que nos amen, nos alimenten, nos paguen, nos cuiden, nos protejan, nos gobiernen, nos curen, nos enseñen, nos guíen y nos hagan felices.

Pero en estas épocas oscuras eso no sucede con frecuencia, sino más bien lo contrario. Los prolijos y sólidos laberintos que hemos construido en nuestra búsqueda de seguridad son lóbregos, fríos y húmedos. Entonces, nos invade la queja y nos obsesionamos por adjudicar culpas a todos aquellos en quienes hemos delegado nuestro poder inconmensurable. La atracción se transforma en repulsión. Nos sentimos preocupados y abrumados por nuestro futuro y la baja calidad de nuestra vida.

En realidad, la queja y la preocupación constituyen nuevos desperdicios de nuestra valiosa energía. Cuando uno siente que no está haciendo aquello para lo que fue diseñado, no es inteligente **preocuparse.** Es inteligente **ocuparse.**

En estas épocas interesantes podremos ejercer nuestra suprema facultad humana, la del libre albedrío.

Tendremos la enorme oportunidad de dejar ir las estructuras que no nos sirven.

Tendremos la oportunidad de elegir conscientemente entre los valores de la oscuridad y los valores de la luz:

MIEDO	**AMOR**
DEPRESIÓN	**ALEGRÍA**
LOCURA	**ARMONÍA**

Todos estos valores están presentes y disponibles en **abundancia.**

Somos libres para elegir.

Además, la elección puede no ser perpetua ni tampoco demasiado importante. El tiempo es un valor que atañe a los mortales, no a los dioses del Olimpo. Cuentan que **Hermes/Mercurio/Psicopompo** prometió guardar el portal "hasta que el último cansado peregrino lo atraviese de regreso al Hogar del Padre Zeus...", así que no hay apuro. Pero tampoco hay tiempo que perder. Porque, si no es ahora, ¿cuándo?

Para saber qué nos tiene atados, se podría hacer una lista con los nombres que surjan de formularse la siguiente pregunta:

"¿de quién (o de quiénes) depende hoy mi felicidad?"

para luego tirarla a la basura y darme cuenta que es sólo una lista de excusas, y que es mucho más cómodo echarle la culpa a otros de mi desdicha que asumir mi propio poder de transformación personal. De los laberintos que hemos construido se sale hacia arriba. No es necesario romper todo ni matar a nadie. Nada se interpone en mi camino de evolución. Lo que pasa es que hay que elevarse...

Fin de siglo, fin de milenio, fin de la era de Piscis. Comienza Acuario, la LIBERTAD.

Al acercarse el final simultáneo de tres ciclos temporales muy importantes, es de imaginarse que podrían terminarse también esas viejas estructuras rígidas y cristalizadas que ya no le sirven a los hombres para crecer y evolucionar. Lo cual sería maravilloso. ¿Por qué, entonces, hay tanto miedo?

Porque todavía **dependemos** de esas estructuras, y **tememos** lo que viene porque **ignoramos** qué es y no **confiamos** en nuestras capacidades vitales.

No es extraño que si somos dependientes, miedosos, ignorantes y desconfiados, la vida nos parezca un horrible Caos. Pero habría que recordar que **Urano** emergió del caos para generar un **Orden** luminoso. Por otra parte, el robo de las vacas de la Verdad por parte de **Hermes** debería hacernos sospechar que esa percepción caótica de la realidad no es más que otra de las infinitas caras de la ilusión.

Lo que viene es muy luminoso, a pesar de los nubarrones que cubren el cielo.

Además, es muy poco lo que podemos hacer para oponernos a las poderosas fuerzas evolutivas que actúan para destruir lo que ya no sirve más.

Parece más prudente no estar aferrado a las estructuras del miedo, de la depresión y de la locura. Cuando cae una civilización materialista y corrupta, es inteligente no estar bajo el techo de los palacios. La intemperie puede ser más segura.

Somos seres libres. Cada uno hace lo que puede y eso está perfecto.

Pero nuestro impulso interior hacia la libertad **siempre** estará preguntándonos:

¿Estoy haciendo lo que podría?

INDICE DE ILUSTRACIONES

Obras de CHRISTIAN DOMINGUEZ RÜEGG

Capítulo 1: “SER PARTE”

Capítulo 2: “LA PIEL”

Capítulo 3: “BUROCRACIA”

Capítulo 4: “FIN Y PRINCIPIO”

Capítulo 5: “TESTIGO DE UN PENSAMIENTO”

Capítulo 6: “ELEMENTOS PRESENTES”

Capítulo 7: “CAMBIO DE IDEA”